



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

Las filigranas de la correspondencia de Simón Ruiz con Madrid en el año 1577. Aproximación a su estudio a partir del fondo conservado en el Museo de las Ferias de Medina del Campo.

Begoña Pérez Sánchez

Tutora: Marta Herrero de la Fuente

Curso: 2015-2016

Título: Las filigranas de la correspondencia de Simón Ruiz con Madrid en el año 1577. Aproximación a su estudio a partir del fondo conservado en el Museo de las Ferias de Medina del Campo.

Resumen: El presente trabajo es un estudio sobre las marcas de agua encontradas en la correspondencia con Madrid mantenida por Simón Ruiz durante el año 1577, analizaremos sus características y simbología. Para lo que previamente hemos de abordar la historia y tipologías del papel y las filigranas.

Palabras clave: filigrana, marca de agua, siglo XVI, Simón Ruiz, Medina del Campo, Madrid, correspondencia.

Title: The filigranes of the correspondence of Simon Ruiz with Madrid during 1577. Approximation to his study from the collection preserved in the Museum of Las Ferias from Medina del Campo.

Abstract: The present work is a study on the watermarks founded in the correspondence with Madrid supported by Simón Ruiz during the year 1577, we will analyze his characteristics and meanings. For what before we have to approach the history and types of the paper and the filigranes.

Keywords: watermarks, filigranes, XVI century, Simón Ruiz, Medina del Campo, Madrid, correspondence.

INDICE

I. INTRODUCCION	7
I.1 Estado de la cuestión	9
I. 2 Fuentes	11
I.3 Articulación del trabajo y metodología	12
II. EL PAPEL	15
II. 1. Breve historia del papel: de China a Europa	15
II. 2 La elaboración del papel	18
II. 3 Tipos de papel	21
II. 4 El papel hispanoárabe	21
III. LA FILIGRANA	25
III. 1 Definición y formación	25
III. 2 Tipologías	27
III. 3 Interés e importancia del estudio de las filigranas	28
III. 3. a) La filigrana como obra artística.....	28
III. 3. b) La filigrana como marca	29
III. 4 Propuesta de reproducción y estudio de las filigranas	31
IV. ESTUDIO DE LAS FILIGRANAS DEL ARCHIVO SIMÓN RUIZ	35
IV. 1 Mano / Guante	36
IV. 2 Peregrino / soldado	38
IV. 3 Cruz	39
IV. 5 Pegaso	41
V. CONCLUSIONES	43
VI. BIBLIOGRAFIA	45
VII. ANEXO DOCUMENTAL	49

I. INTRODUCCIÓN

Simón Ruiz Envito (Belorado 1525 – Medina del Campo 1597) es un ejemplo del dinamismo económico castellano de los siglos XIV y XV. Su vida es desconocida hasta su llegada a Medina del Campo aproximadamente hacia 1550. Será en esta villa comercial donde se establecerá como mercader de paños, comerciando al por mayor con géneros de importación. La importancia de las ferias comerciales de Medina propiciarán que entable relaciones comerciales con empresas procedentes de los grandes centros económicos de Europa. Así comenzará a tratar con diversas ciudades Aragón, las ferias más reconocidas de Castilla, Nantes, Bretaña, etc. Su buena estrella comercial le llevará a reunir una fortuna de consideración, pudiendo abrir sus negocios al comercio del dinero, pasando a ser cambista, prestamista (llegando a avalar a la Corona) y mercader a la vez. Contraerá matrimonio en 1561 con María de Montalvo, noble de Arévalo, y, tras enviudar prematuramente, se casará nuevamente en 1574 con Mariana de Paz, aunque no conseguirá tener descendencia con ninguno de sus dos matrimonios. En sus últimos años de vida acometerá una importante obra de mecenazgo con la construcción de un hospital para la ciudad, así se refundieron todos los hospitales y albergues cofradieros y gremiales preexistentes en la villa (excepto el fundado por fray Lope de Barrientos). El conjunto arquitectónico será encargado al arquitecto jesuita fray Juan de Tolosa, emparentado con Pedro de Tolosa, aparejador de El Escorial. Las obras quedarán concluidas en el año 1619¹.

Este hospital será parte de su legado, así como un gran conjunto de obras artísticas por él coleccionadas patrocinadas, conservadas y expuestas en el Museo de las Ferias, y por su archivo documental, cuya parte dedicada a la correspondencia cuenta con más de 56.000 cartas (mercantiles en su inmensa mayoría). La documentación fue guardada en un primer momento, junto con la incorporación del archivo de su padre Cosme, en el hospital que fundara en Medina del Campo entre 1632 y 1947. Año en el que el entonces Ministerio de Educación Nacional manda trasladar las cajas y legajos al Archivo Histórico Provincial y Universitario de Valladolid, donde fueron inventariados y custodiados, evitando así su posible pérdida o deterioro, más que probable en las condiciones en las que se encontraban los documentos: sin

¹ <http://www.museoferias.net/el-personaje/> consultado el 20/06/2016.

Las citas y referencias bibliográficas de este trabajo seguirán las normas de estilo de la revista *Documenta & Instrumenta*, publicada por la Universidad Complutense de Madrid. Nótese que, aunque en dicha revista no se incluye una relación bibliográfica al final de cada artículo, el presente trabajo la añade con objeto de cumplimentar los requisitos formales que exige la Guía Docente sobre Trabajos de Fin de Grado 2015 – 2016.

control de temperatura o humedad, hacinados y sin ventilación, expuestos a insectos y otros posibles peligros como incendios, etc.

El Patronato de la Fundación Simón Ruiz acordó, el 27 de septiembre de 2013, depositar en la sede de la Fundación Museo de las Ferias todo el patrimonio histórico artístico y documental de su propiedad aún disperso, reuniéndolo así en Medina del Campo, la ciudad que hizo brillar a este comerciante. Para ello se preparó un espacio debidamente custodiado y gestionado por profesionales especializados asegurando así su correcta conservación y el servicio al ciudadano que podrá a partir de ese momento, acceder a estos documentos. Dicho depósito fue aceptado formalmente por el Patronato de la Fundación Museo de las Ferias en su sesión de 5 de diciembre de 2013.

En marzo de 2015 la documentación fue trasladada al Archivo de la Real Chancillería de Valladolid para proceder a su reproducción digital completa, facilitando la labor de divulgación e investigación de archiveros y paleógrafos, gracias a un convenio firmado entre el Ministerio de Educación, Cultura y Turismo y la Fundación Simón Ruiz. El 1 de diciembre de 2015 los primeros fondos del archivo, ya digitalizados, regresaron a la Fundación Museo de las Ferias para su definitiva conservación y gestión, donde a día de hoy se pueden consultar con las debidas condiciones². Esta es la causa de que, en la actualidad, parte de los fondos se encuentren en Valladolid y otra parte en Medina.

Este archivo personal es un conjunto documental único en España, ya que no se conserva otro perteneciente a un importante hombre de negocios español del siglo XVI. Nos aporta las claves del comercio, la banca y los cambios de su época, siendo ampliamente estudiado por historiadores de la economía española y europea como Henri Lapeyre³, Felipe Ruiz Martín⁴ o Manuel Basas Fernández⁵, ya que encontramos: la correspondencia con ciudades españolas, francesas, portuguesas, italianas, flamencas y del nuevo continente, incluidas las cartas recibidas, las copias de las expedidas, las cartas de pago, poderes, obligaciones, etc. superando, como ya señalamos, los 56.000 ejemplares entre los años 1556 y 1624. El número de letras de

² <http://www.museoferias.net/historia-del-archivo-simon-ruiz/> consultado el 20/06/2016.

³ H. LAPEYRE, *Simon Ruiz et les asientos de Philippe II*, Paris, 1953; *Une Famille de marchands: Les Ruiz. Contribution a l'étude du commerce entre la France et L'Espagne au temps de Philippe II*, Paris, 1955 y *Simón Ruiz en Medina del Campo. 1525-1597*, Valladolid, 1990.

⁴ F. RUIZ MARTIN, *Pequeño capitalismo, gran capitalismo: Simón Ruíz y sus negocios en Florencia*, Barcelona, 1990.

⁵ M. BASAS FERNANDEZ, "Relaciones económicas de Burgos con Medina del Campo en el siglo XVI" en *Historia de Medina del Campo y su tierra*. Valladolid, 1986, pp. 663 - 672.

cambio también sobrepasa lo habitual con más de 21.000 letras originales de entre los años 1553 y 1606. Además, encontramos una centena de libros de contabilidad que abarcan la segunda mitad del siglo XVI; Cuadernos de Ferias preparatorios de pagos entre 1584 y 1606; pólizas de seguros, cartas de cargazones o cargamentos embarcados en los navíos; facturas, resguardos, recibos, listines de precios de monedas y otros muchos documentos mercantiles de todo orden.

En cuanto a la documentación personal de Simón Ruiz y del hospital por él fundado, se conservan 200 cajas de documentos y una veintena de pergaminos, que incluyen: libros becerro, libros de acuerdos de la Junta de Patronos, inventarios de bienes, censos y otras propiedades del hospital en sus diferentes épocas; los libros de entradas y salidas de enfermos, de las cuentas del hospital y del mayorazgo fundado por nuestro personaje, escrituras de donaciones y cesiones, los testamentos de los miembros de la familia y sus descendientes, cartas autógrafas, cuentas de asuntos particulares de su casa, inventarios con sus pertenencias, el árbol genealógico del linaje, etc⁶.

Por todo lo referido, este amplio conjunto documental, formado por los documentos personales de Simón Ruiz, los de su casa de comercio y los del hospital general que fundara en 1591, es merecedor de ser comparado con el archivo mercantil del italiano Francesco di Marco Datini, conservado en Prato, o con el de los Fugger, conservado en Dillingen an der Donau; ambos personajes de gran relevancia y harto conocidos en la historia europea de los siglos XV a XVII⁷.

Nuestro trabajo busca recopilar y estudiar las filigranas extraídas de la correspondencia de Simón Ruiz procedente de Madrid del año 1577, con la intención de que, en un futuro próximo, sirva de ayuda a la formación de un corpus de filigranas de España y de dicho archivo.

I.1 Estado de la cuestión

Como ya hemos visto, los documentos del Archivo de Simón Ruiz han sido objeto de atenciones por parte de diversos historiadores de la economía, pero no parece haber, por otro lado, estudios sobre sus filigranas, por lo que nos hallamos ante una carencia de estudios

⁶ <http://www.museoferias.net/category/documentos-simon-ruiz/> consultado el 20/06/2016.

⁷ <http://www.museoferias.net/archivo-simon-ruiz/> consultado el 20/06/2016.

previos. Seremos los primeros, por lo tanto, en empezar la labor de documentación y clasificación de las filigranas presentes en tamaña colección.

Al emprender este estudio sobre las filigranas madrileñas en Medina del Campo, hay que tener en cuenta cierta problemática, en palabras de M^a del Carmen Hidalgo Brinquis⁸:

«El análisis del uso del papel en la Castilla [...] es un tema complejo y del que carecemos de una visión global, ya que en España los grandes estudios sobre esta materia se han centrado sobre todo en Cataluña y, a nivel internacional, las filigranas españolas son las grandes desconocidas de la historia del papel en Europa debido, en gran medida, a haber sido excluidas del diccionario Briquet, que es, sin duda, el libro más consultado para su análisis entre los siglos XIII al XVI.»

La ausencia de las filigranas españolas en la obra de Briquet responde, según la misma autora, a una reticencia religiosa para con el catolicismo castellano de este protestante suizo, que evitó viajar a la península. Sin embargo, aun ausentes las filigranas propiamente españolas, podemos encontrar en su obra⁹ tal cantidad de reproducciones (recoge 40.000 dibujos de marcas de agua, 16.122 de ellas se reproducen y se ilustra en las diversas ediciones de su diccionario) que, más teniendo en cuenta el comercio del papel entre países europeos, por fuerza hallamos coincidencias con las aquí estudiadas. Es por ser tan inmensa su labor de recolección y reproducción lo que hace de esta obra una referencia imprescindible en todo trabajo de esta índole.

Para suplir la ausencia de datos en la obra de Briquet podemos acudir a una bibliografía clásica, correspondiente a los trabajos que, desde el siglo XIX al XX, han realizado diversos investigadores, como Carlos Antonio de la Serna Santander¹⁰, Manuel Rico y Sinobas¹¹, Gonzalo Gayoso Carreira¹², Francisco Bofarull y Sans¹³ y su discípulo Oriol Valls i Subirá¹⁴ entre otros. Sus obras son de carácter general y se centran en su mayoría en la historia del papel más que en las filigranas, para empezar a ver análisis de casos concretos hemos de fijarnos más

⁸ M. C. HIDALGO BRINQUIS, "Características del papel del fondo documental de Isabel I en el Monasterio de Guadalupe." *Bienes culturales: revista del Instituto del Patrimonio Histórico Español*, n.º 4 (2004), pp. 69 - 80.

⁹ C. M. BRIQUET, *Les filigranes*, Amsterdam, 1910.

¹⁰ C. A. DE LA SERNA SANTANDER, *Diccionario bibliográfico del siglo XV*, Bruselas, 1805 - 1807. Obra de tres volúmenes, el primero dedicado a la historia de la imprenta, y los otros dos a una bibliografía de los incunables conocidos en ese momento en orden alfabético, interesantes ya que incluyen registros de sus filigranas.

¹¹ M. RICO I SINOBAS, *Historia del papel en España*, inédita, aportando una visión general sobre la cuestión.

¹² G. GAYOSO CARREIRA, *Historia del papel en España*, Lugo, 1994.

¹³ F. BOFARULL Y SANS, *Las filigranas del papel*, Barcelona, 1903.

¹⁴ O. VALLS I SUBIRA, *El papel y sus filigranas en Cataluña*, Ámsterdam, 1970; e *Historia del papel en España*, Madrid, 1982.

en los artículos de revistas o seminarios, como es el caso de los trabajos de M.^a Luisa Cabanes Catalá¹⁵, los de José Sánchez Real o los de Jesús Hernández Sanchís¹⁶.

Más recientemente, destacamos los trabajos de María del Carmen Hidalgo Brinquis¹⁷, José Carlos Balmaceda Abrate¹⁸; las revistas *Investigación y técnica del papel*, junto con los congresos de la Asociación Hispánica de Historiadores del Papel (de gran relevancia para la realización de este trabajo) y los diversos proyectos del Instituto del Patrimonio Cultural de España. Sin embargo, muchos de estos estudios aún permanecen inéditos o cuentan con escasos ejemplares, y son en su mayoría de carácter parcial, analizando un fondo documental específico y sin el ánimo de crear un necesario trabajo enciclopédico general como el ya antes referido *Les filigranes* de Briquet.

I. 2 Fuentes

La colección documental con la que trabajaremos abarca los mencionados 56.000 ejemplares entre los años 1556 y 1624, y atañe a la correspondencia personal de Simón Ruiz con las diversas ciudades españolas, francesas, portuguesas, italianas, flamencas y americanas, son, por lo tanto, fuentes primarias archivísticas.

Cuando se planteó este trabajo se proyectó estudiar la correspondencia con la ciudad de Madrid, abarcando varios años con el fin de tener una muestra amplia y hacer una comparativa entre los mismos. Sin embargo, al desplazarnos a la sede del Museo de las Ferias de Medina del Campo, donde se aloja el Archivo Simón Ruiz, pudimos ver que ceñir la muestra a un año sería lo más adecuado para los propósitos de este trabajo, ya que, el volumen documental y la variedad de filigranas encontradas en los documentos correspondientes a este periodo de tiempo eran más que suficientes para nuestros fines. Así pues, nuestra muestra corresponde a los 195

¹⁵ M.^a L. CABANES CATALA, “El archivo de la Colegiata de Játiva y sus filigranas”, *Ligarzas*, n.º 6 (1974).

¹⁶ J. HERNANDEZ SANCHIS, “Las filigranas medievales del Archivo Municipal de Alzira”, *Al-Gezira*, n.º 6 (1990).

¹⁷ M.^a C. HIDALGO BRINQUIS, “Filigranas papeleras: creación de una base de datos al servicio de archivos, bibliotecas, museos y centros de documentación” en *Actas del V Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Zaragoza, 1991; “Filigranas papeleras” en *El papel y las tintas en la transmisión de la información*, Huelva, 1994; o “Estudio del papel y de las filigranas de los dibujos de la colección de la reina María Cristina de Borbón” en *Dibujo español. Del Renacimiento a Goya: La colección de la reina María Cristina de Borbón*, Zaragoza, 2008.

¹⁸ J. C. BALMACEDA ABRATE, *Filigranas: propuestas para su reproducción*, Málaga 2001; “Corpus de filigranas de las escribanías antiguas del Archivo General de la Nación Argentina” en *Actas del IV Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Córdoba, 2001; o “Estudio de las formas y filigranas de una edición boloñesa de 1680” *Pátina*, n.º 16 (2011).

documentos concernientes a la correspondencia con la ciudad de Madrid durante el año 1577. En el propio archivo se nos facilitó un área de trabajo donde pudimos leer (se ha creído útil recoger la fecha de uso del papel y su remitente) y fotografiar las misivas sin mayores complicaciones.

A diferencia de las fuentes bibliográficas, que se encontraban dispersas y eran de difícil acceso (pues en la mayoría de los casos fue necesario desplazarse a la capital para acceder a ellas), las fuentes archivísticas escogidas se encontraban localizadas íntegramente en el citado Museo de las Ferias de Medina del Campo, facilitando la tarea de investigación y recolección de las filigranas.

I.3 Articulación del trabajo y metodología

El presente trabajo se ha dividido en 3 grandes bloques. Un primero sobre el papel, necesario para contextualizar el origen de la filigrana y la evolución del soporte papel; en él veremos brevemente la historia del papel, su fabricación y tipología.

El segundo apartado estará dedicado a la filigrana, su concepto, historia, importancia e interés para la crítica diplomática, así como las propuestas de reproducción y estudio en la historiografía, donde analizamos las ventajas y desventajas de cada fórmula y se razona el método escogido para la elaboración del presente trabajo. Para ambas secciones se han utilizado, junto a manuales de paleografía y codicología, monografías sobre la historia del papel, los molinos papeleros españoles, las filigranas y la fabricación artesanal papelera, destacando los trabajos de Oriol Valls i Subira¹⁹, las actas de los congresos de la Asociación Hispánica de Historiadores del Papel, Balmaceda y María del Carmen Hidalgo Brinquis.

El tercer apartado consistirá en el estudio propiamente dicho de las 195 filigranas de la correspondencia con Madrid mantenida por Simón Ruiz durante el año 1577, conservadas en el Archivo de las Ferias de Medina del Campo. En él veremos unas notas generales sobre cada tipo de filigrana, estudiando su origen, simbología, medidas, formas, etc. Completaremos el estudio incluyendo en el apéndice documental una ficha en detalle con las 21 formas más

¹⁹ O. VALLS I SUBIRA, *Historia del papel en España*, Madrid, 1982. Que destaca como obra generalista.

representativas. Para este apartado fueron de especial importancia las obras de Valls i Subirà²⁰, los artículos de la revista *Ligarzas*²¹ y el clásico, ya citado, de Briquet²².

²⁰ O. VALLS I SUBIRA, *La historia del papel en España. Siglos XV – XVI*, Madrid, 1980.

²¹ J. DOÑATE SEBASTIA, “Filigranas del Archivo Municipal de Villarreal”, *Ligarzas*, n.º 5 (1973) y J. SANCHEZ REAL, “Criterios a seguir en la recogida de filigranas”, *Ligarzas*, n.º 6 (1974).

²² C. M. BRIQUET, *Les filigranes...*

II. EL PAPEL

II. 1. Breve historia del papel: de China a Europa

La historia del papel se remonta al año 105 d. C. cuando el consejero imperial chino T'Sai Lun obtuvo las primeras muestras de una nueva materia escritoria que iba a llegar a ser una alternativa tanto al papiro, como al pergamino y demás soportes para la escritura. Ya en aquel momento el papel tenía unas características similares a las actuales. Los primeros testimonios conocidos de este nuevo soporte son unas cartas datadas en el año 137 d. C. Rápidamente este invento se expandió por Japón y Corea, desplazando a la madera, el bambú y la seda, los soportes más usados en estos territorios. A demás, se empezó a experimentar con diferentes materias primas y formas para confeccionarlo, surgiendo variedad de aspectos, colores y calidades²³.

Su expansión y conocimiento fuera de China comenzó tras la batalla de Samarkanda del año 751, cuando los árabes vencedores, al parecer, obligaron a varios artesanos locales a mostrarles la técnica de su elaboración, surgiendo de inmediato un molino papelerero en esta ciudad. A partir de este momento los árabes fueron expandiendo este nuevo material y da comienzo la conocida como “ruta del papel”²⁴ hacia occidente; así, poco después, en el 795, se creó otro molino en Bagdad. Luego llegó a El Cairo en el 900, a Marruecos en el 1100²⁵... expandiéndose por Europa tras pasar el estrecho de Gibraltar²⁶.



Fig. 1. Itinerario del papel de oriente a occidente

Hablar de la llegada del papel a Europa es hablar de la cuenca mediterránea, destacando España, Italia y Francia. Fue en la Península Ibérica el primer lugar europeo en donde se fabricó y usó el papel ya desde el siglo IX gracias a la influencia de Damasco en Al – Ándalus y al apoyo a la literatura, la educación y la erudición por parte del mundo islámico. Uno de los

²³ E. RUIZ GARCIA, *Manual de codicología*, Madrid, 1988, pp. 55 - 57.

²⁴ Ver figura 1, <http://www.aspapel.es/> consultado el 06/06/2016.

²⁵ T. MARÍN y J. M. RUIZ ASENCIO, et alii, *Paleografía y diplomática*, Madrid, 2007, pp. 74 - 75.

²⁶ O. VALLS I SUBIRA, *La historia del papel en España*, Madrid, 1978, pp. 61 - 63.

primeros maestros papeleros de los que se tiene constancia es Ibrahim – ben – Salim, conocido por el “papelero africano”²⁷, esta puntualización sobre su procedencia nos lleva a pensar que habría otros maestros papeleros, autóctonos o no.

El testimonio más antiguo de papel en la Península Ibérica es el *Brevarium gothicum seu mozarabicum* que data del siglo XI, conservado en el monasterio de Silos; otra de las referencias de mayor antigüedad corresponde a un glosario gótico-latino del siglo XIII, procedente, igualmente, del monasterio burgalés y conservado en la Biblioteca Nacional de París. Mientras que en Játiva aparecerá el primer molino papelerero europeo, fundado en 1084²⁸, desgraciadamente apenas conservamos fondos de la época, ya que se fueron vendiendo a diferentes países y entidades, restando oportunidades a los investigadores locales²⁹.

Sabemos, gracias a Pedro el Venerable, abad de Cluny de 1122 a 1150, que ya en el siglo XII el papel era habitualmente usado para elaborar copias del Talmud. Sin embargo, fue la evolución de las administraciones y de la actividad notarial, iniciada en estos siglos y consolidada durante la Edad Moderna, la que dio el último impulso necesario al afianzamiento del papel sobre el pergamino. Así, la cancillería de Jaime I empezó a utilizarlo en sus documentos oficiales y Alfonso X, que en un principio lo utilizaba exclusivamente para sus mandatos, extendió su uso a los albalás, cartas misivas, cédulas y provisiones, quedando el pergamino exclusivamente para los privilegios rodados, las cartas de privilegio y las de confirmación y privilegio³⁰. Esto es fácilmente comprobable si comparamos el gran volumen de papel usado por la administración y el empleado en la confección de códices, muchísimo menor³¹. Otro elemento de importancia en la hegemonía del papel es su bajo coste, que contribuyó, así mismo, a la democratización de la escritura, propiciando que se escribiera mucho más que hasta entonces³².

En Italia las fechas son prácticamente análogas, el documento más antiguo escrito sobre papel es un mandato de la condesa Adelaida, conservado en el Archivo Estatal de Palermo, datado en 1109. Mientras que el primer molino papelerero aparecerá en Bolonia en 1235, siendo

²⁷ G. GAYOSO CARREIRA, *Historia del papel...*, pp. 17 - 20.

²⁸ M^a. P. CRUZ PASCUAL, “Las filigranas del Archivo de la Catedral de Murcia SS.XIV-XVI” en *Actas del III Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Alicante, 1999, pp. 185 - 186.

²⁹ E. RUIZ GARCIA, *Manual de codicología...*, p. 56.

³⁰ A. MILLARES CARLO, *Tratado de paleografía española*, Vol. III, Madrid, 1983, pp. 305 - 308.

³¹ J. A. MONTALBAN, “Del zig-zag a la filigrana: aproximación a una tipología del papel hispanoárabe” en *Actas del VII Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Madrid, 2007, pp. 69 - 70.

³² T. MARÍN y J. M. RUIZ ASENCIO, et alii, *Paleografía y ...*, p. 75.

la primera ciudad europea que legislará sobre los formatos del papel y donde aparecerá la primera filigrana encontrada hasta la fecha, datada en el año 1281³³. Otro de los molinos más tempranos fue el situado en Fabriano, creado en 1276, lugar que se convertirá en una gran potencia papelera (alcanzando los veintidós fabricantes en 1320), introduciendo mejoras en la fabricación como el uso de mazos o la cola animal como aglutinante³⁴.

El molino francés más antiguo que conocemos se encuentra en Montpellier y data de la segunda mitad del siglo XIII. Su producción, junto con la italiana y la hispanoárabe, será de gran relevancia en los siglos XVI y XVII. Para la difusión del papel en el resto de Europa habrá que esperar a fines del siglo XIV, momento en el que Centro Europa empieza a poner en funcionamiento sus propios centros de fabricación: El primer molino alemán se construirá en Núremberg en 1390, el belga surgirá en Bruselas en 1405, el suizo data del año 1411 y se encuentra en Marly, el primero austriaco es de 1498, etc.³⁵.



Fig. 2. Molinos papeleros en Europa

Con el nacimiento de la imprenta de Gutenberg, a mediados del siglo XV, se toma conciencia del verdadero valor y utilidad del papel que pasa a consolidarse definitivamente al

³³ M. AYALA CAMPINUM, “Filigranas: relieves en el papel, de líneas a sombras” en *Actas del III Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Alicante, 1999, pp. 249 - 250.

³⁴ E. RUIZ GARCIA, *Manual de codicología...*, p. 56.

³⁵ Ver figura 2, <http://www.aspapel.es/> consultado el 06/06/2016.

ser una materia abundante, barata, duradera y asequible. La gran necesidad de materia prima de las imprentas hace que la producción de papel se dispare entre fines del XV y mediados del XVI, surgiendo multitud de molinos por toda Europa y afianzándose esta industria³⁶.

Una vez establecido en la Europa medieval, el papel fue difundido por los viajeros, hasta llegar a América y el resto del orbe con las diferentes expediciones de descubrimiento y colonización. Al principio de su existencia hubo dudas en cuanto a su durabilidad, pero pronto fueron descartadas y se convirtió en el soporte documental por antonomasia, dejando el pergamino relegado exclusivamente para documentos de carácter más solemne.

II. 2 La elaboración del papel

El proceso de fabricación empieza con la preparación de las pastas, donde se mezcla el agua, las fibras y los aditivos necesarios (como colorantes, resinas, colas...) en su justa proporción dependiendo del tipo y calidad del papel a elaborar. En un principio, el ingrediente principal fueron las monocotiledóneas, una planta oriunda de China. Sin embargo, con su expansión, la receta varió para adaptarse a las materias locales, así se empezó a preparar utilizando trapos usados de lino y cáñamo que se dejaban macerar en agua. Normalmente sufría un proceso de refinado a través del maceado con grandes martillos de madera accionados por energía hidráulica (he aquí la razón de que la mayoría de los molinos se encuentren a la vera de ríos), modificando así la estructura interna y externa de las fibras y consiguiendo alterar las características físico-mecánicas del papel³⁷.

Esta pasta se traslada a una cubeta en donde el artesano introduce un tamiz rectangular llamado forma, constituido por una serie de filamentos vegetales o metálicos entrecruzados y rodeados por un marco de madera³⁸. Los filamentos largos se llaman puntizones y distan entre sí milímetros, mientras que los transversales son llamados corondeles y están separados por varios centímetros³⁹; su huella conforma el verjurado del papel, visible al trasluz⁴⁰. Es en la

³⁶ <http://www.aspapel.es/el-papel/que-es> consultada el 06/06/2016.

³⁷ E. RUIZ GARCIA, *Manual de codicología...*, p. 58.

³⁸ Ver figuras 3, <http://eskulan.com/papel-de-bhutan/> consultado 05/07/2016.

³⁹ Aquí hay discrepancias en cuanto a la nomenclatura según los autores. En este trabajo se seguirá el criterio de J. C. BALMACEDA ABRATE, *Filigranas: propuestas para...*, p. 20; pero hay que tener en cuenta que otros autores la invierten, como es el caso de E. RUIZ GARCIA, *Manual de codicología...*, p. 58 y A. MILLARES CARLO, *Tratado de paleografía...*, p. 306, por lo que podemos encontrarnos ambas versiones.

⁴⁰ Ver figura 4, <http://eskulan.com/papel-de-bhutan/> consultado 05/07/2016.

forma donde se cose o suelda la filigrana, como veremos posteriormente con más detalle⁴¹. Cuando la suspensión fibrosa llega al 1% aproximadamente, se procede a la formación de la hoja. Las fibras en suspensión se van depositando en la malla de la forma sobre la que progresivamente se conforma la estructura de la hoja de papel, en estos momentos es cuando adquiere consistencia por el desgote del agua, el entrelazamiento de las fibras y las uniones químicas entre los grupos funcionales de la celulosa.

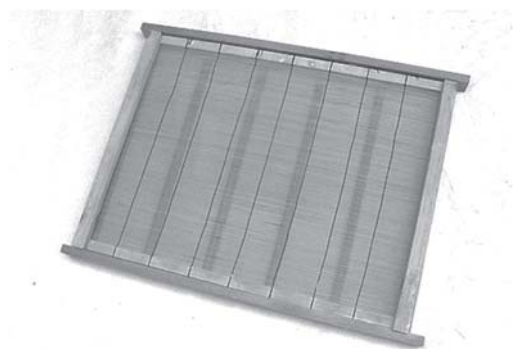


Fig. 3. Forma papelera



Fig. 4. Marca de la verjura

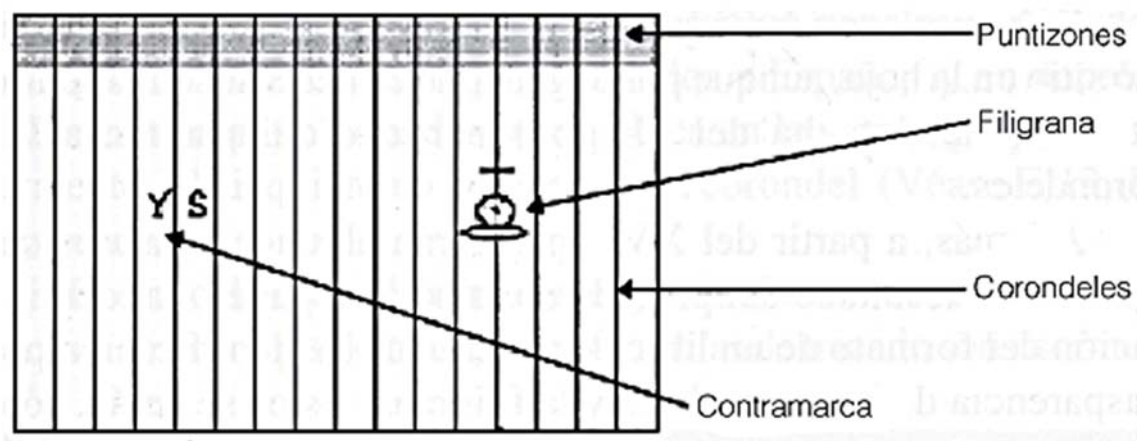


Fig. 5. Partes que componen la forma papelera

La hoja de papel, recién formada y todavía con un 15-20% de sequedad (se mantiene húmeda) es recogida y transportada a la zona de prensado mediante un paño o fieltro tomador, allí se pasa entre dos rodillos que obligan al agua a pasar al fieltro o paño que la acompaña, logrando un 35% de sequedad en el proceso. Llegado a este punto, la hoja adquiere la consistencia necesaria para que pueda seguir por sí misma el proceso de secado, que ahora pasa

⁴¹ Ver figura 5, J. C. BALMACEDA ABRATE, *Filigranas: propuestas para...*, p. 20.

a producirse mediante evaporación por aporte de calor, consiguiendo al final del mismo una hoja con aproximadamente un 6% de humedad. El último proceso es el apilado o bobinado, dejando el papel listo para su almacenamiento, transporte y venta⁴².

Con la modernidad evolucionará su fabricación: incorporándose nuevas materias primas, pasando de los trapos viejos al uso de la pasta de madera por la dificultad de conseguir los primeros en las cantidades necesarias; y agilizando los métodos de producción, de hoja a hoja artesanalmente a los grandes rollos de papel continuo industriales⁴³.

El gran cambio se produjo hacia 1800, cuando el francés Nichola Louis Robert mejoró la producción de papel con la invención de una máquina que sustituía la producción manual, siendo ésta desarrollada y financiada por Hery y Seale Fourdrinier. Finalmente, la máquina⁴⁴ fue construida en 1803 y demostró su eficacia. Se basaba en suspender la pulpa de papel en agua, derramada con un movimiento horizontal, y hacer que las vibraciones de lado a lado hicieran que las fibras se intercalaran unas con otras. Un rodillo, llamado Dandy, presionaba la mayor parte del agua, a la vez que imprimía las marcas de agua sobre la pulpa del papel. Después, la hoja era transportada por cilindros calientes y secos hasta donde se devanaba en un rollo totalmente seco. La mayor parte de la actual producción mundial del papel es elaborada con una versión modernizada de la maquina Fourdrinier⁴⁵.

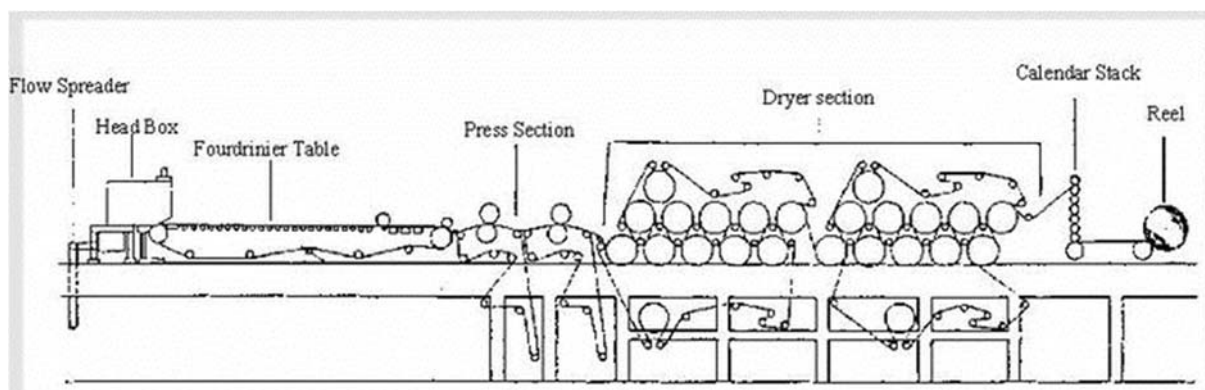


Fig. 6. Estructura de la máquina Fourdrinier

⁴² M. AYALA CAMPINUM, "Filigranas: relieves en el papel...", pp. 259 - 262.

⁴³ M. AYALA CAMPINUM, "Filigranas: relieves en el papel...", pp. 249 - 250.

⁴⁴ Ver figura 6, <http://www.casepaper.com/company/paperhistory/> consultado el 14/06/2016.

⁴⁵ N. CASAS, *Técnicas y secretos en Dibujo - Pintura y Restauración*, Madrid, 2012, pp. 90 - 91.

II. 3 Tipos de papel

Las variaciones en cuanto a las materias primas o las formas de elaboración llevan a distinguir diferentes tipos de papel⁴⁶:

- Papel oriental o árabe: caracterizado por que la malla de la forma no estaba sujeta por un marco, por lo que los puntizones se ven difícilmente y los corondeles se ladean; la cola empleada era de almidón y no presenta filigrana. Unos de los documentos más antiguos conservados en Europa son el *Codex Warner*, un manuscrito con términos raros usados por Mahoma, datado en el año 866 y conservado en la Universidad de Leiden; y un tratado de gramática árabe del año 983, conservado en la biblioteca de Oxford.
- Papel occidental: caracterizado por el marco de madera que protege la malla de la forma, la cola de origen animal y la presencia de filigrana desde 1280, siendo este último punto, a partir de 1300, el criterio de distinción más claro entre ambos tipos de papel.

II. 4 El papel hispanoárabe

El papel fabricado en la Península Ibérica, llamado hispanoárabe, conforma un tipo específico que perdurará desde los Reinos de Taifas hasta poco antes de la llegada de la imprenta, destacando la época califal (siglos X y XI). La fabricación del papel se adaptó a nuevas materias primas y a los conocimientos árabes, empezando a usarse el ramio, el lino y el cáñamo en bruto o en tejido y utilizándose la energía hidráulica, el blanqueo de las fibras con cal, el encolado con almidón, etc. Las primeras muestras de este papel corresponden a la copia del *Muhtasar* (Conciso) de Abi Bark az – Zuri que Husain ibn Yusuf realizó en el año 970 y que actualmente se conserva en la mezquita al – Qaraviyyin de Fez, en Marruecos. Sin embargo, las guerras, la migración de los musulmanes y las persecuciones propiciaron la destrucción y/o pérdida de la gran mayoría de la documentación islámica andalusí, cuyos vestigios se reducen a unos pocos testimonios localizados en el norte de África, dificultando en gran medida la investigación y estudio de los mismos⁴⁷.

⁴⁶ E. RUIZ GARCIA, *Manual de codicología...*, pp. 62 - 66.

⁴⁷ J.A. MONTALBAN, “Del zig-zag a la filigrana...”, pp. 69 - 70.

El papel hispanoárabe, de gran calidad, llegó a monopolizar el mercado italiano, futura cuna del papel; así los pliegos más antiguos de Milán, Nápoles, Venecia o Roma son, en su gran mayoría, hispanoárabes, junto con algunos procedentes de Egipto y Siria. Se producirá en toda la España musulmana pero especialmente en Játiva, cuyos molinos papeleros fueron fundados, como ya señalamos, por el rey de Valencia Al - Qadir en 1084⁴⁸, siendo la primera fábrica de papel, conocida, de toda Europa. Este tipo de papel no llevaba filigranas, ya que la aparición de esta es posterior (como ya hemos adelantado, serán los fabricantes italianos los primeros en incorporar la filigrana) pero sí podían contar con una marca identificativa de fábrica, como en el caso del papel egipcio, cuyos paquetes de papel adjuntaban, pegada al inicio, una hoja suelta con un sello con el nombre del fabricante; en el caso de los papeles hispanoárabes esta marca, que no está claro si puede llegar a ser considerada filigrana, es una línea en zig – zag⁴⁹.

Con anterioridad al siglo XIV, el papel preponderante será el de origen valenciano-catalán, sumándose, a partir el siglo XV, los centros de producción de Toledo y Sevilla. España fue líder distribuidor del papel hasta inicios del siglo XV debido a la protección y facilidades dadas por los monarcas a la industria y comercio papeleros; como prueba de su fuerza industrial encontramos leyes para su regulación comercial dictadas por Jaime I y Pedro IV⁵⁰.

Sin embargo, tras el perfeccionamiento técnico y la incorporación de la filigrana, será el papel italiano el que inunde los mercados, se dejará de imitar el papel de nuestra península y será el italiano el nuevo arquetipo de todos los molinos europeos.⁵¹ El inicio del predominio papeleros italiano en España es consecuencia, según Oriol Valls, del gusto que Alfonso V tenía por lo italiano, llegando a proteger la industria papelera italiana por encima de la hispana, que ya en 1458 ve menguados sus centros de producción a Barcelona, Capellades, Girona, Logroño, Olot, Segovia y Valencia. Sin embargo, también según Valls, se produjo una respuesta de los maestros hispanos que, bajo protección de las ciudades, intentan hacer resurgir la industria usando como marca de agua los escudos de sus respectivas localidades; así se produjo un breve periodo de restauración, pero poco después, el papel tardo-hispano dejará de existir⁵².

⁴⁸ M^a. P. CRUZ PASCUAL, “Las filigranas del Archivo de la Catedral de Murcia SS.XIV-XVI” en *Actas del III Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Alicante, 1999, pp. 185 - 186.

⁴⁹ M^a. P. CRUZ PASCUAL, “Las filigranas del Archivo de la Catedral de Murcia...”, p. 72.

⁵⁰ M^a J. CARBONELL BORJA Y M^a I. MANCLUS CUÑAT, “Papeleros italianos en Valencia (segundo tercio del S.XIV)” en *Actas del III Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Alicante. 1999, pp. 115 - 116.

⁵¹ O. VALLS I SUBIRA, *La historia del papel en...*, pp. 226 - 232.

⁵² O. VALLS I SUBIRA, *La historia del papel en España. Siglos...*, pp. 135 - 135 y 205 - 206.

Desde 1477 se producirá la llegada de maestros papeleros genoveses⁵³ a la península para enseñar sus técnicas y elaborar aquí, influyendo en la fabricación y las filigranas locales, dando su matiz al producto e italianizando en gran medida los procedimientos y resultados.



Durante los siguientes siglos, aun con la competencia francesa e italiana, siguieron existiendo centenares de molinos papeleros en la península⁵⁴ que se adaptaron a las influencias hegemónicas de cada momento, manteniéndose fuertes en el comercio peninsular, pero sin desbancar al papel preponderante del momento.

Fig. 7. Molinos papeleros en la Península en el S.XVII

⁵³ M^a J. CARBONELL BORJA y M^a I. MANCLUS CUÑAT, “Papeleros italianos en Valencia...”, pp. 116 – 117.

⁵⁴ Ver figura 7, <http://www.aspapel.es/> consultada el 06/06/2016.

III. LA FILIGRANA

III. 1 Definición y formación

Teniendo en cuenta que el objeto de estudio de este trabajo son las filigranas parece necesario y primordial conocer su definición. Según la primera acepción de la RAE⁵⁵, la filigrana es una obra formada de hilos de metal, unidos y soldados con mucha perfección y delicadeza. Esta definición queda completada con la segunda acepción, más cercana a nuestro interés: una filigrana es la señal o marca transparente hecha en el papel al tiempo de fabricarlo. La primera hace referencia al instrumento que causará la segunda, también denominada marca de agua. Para José Carlos Balmaceda Abrate, estudioso del papel y sus marcas, la definición sería la siguiente: «se llama filigrana o marca de agua [...] a un símbolo abstracto, figurativo o gráfico que aparece en la hoja de papel artesano, hecho a mano, cuando vemos el mismo papel al trasluz»⁵⁶.

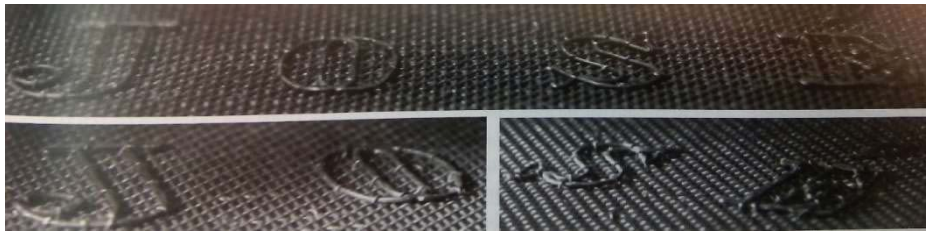


Fig. 8. Filigrana cosida a la malla de formación

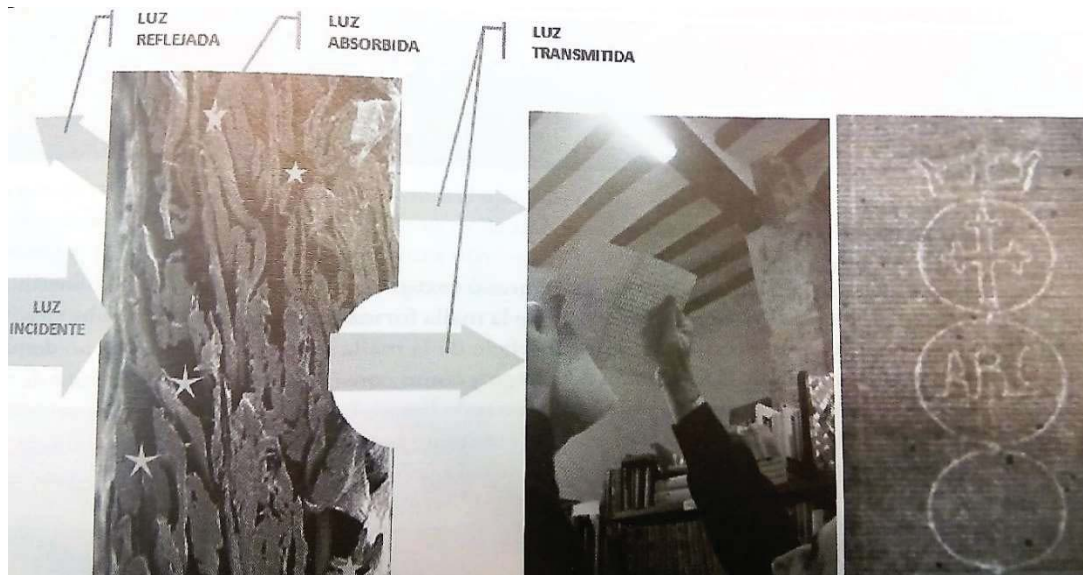


Fig. 9. Esquema de cómo la luz nos revela las filigranas

⁵⁵ <http://dle.rae.es/> consultado el 08/06/2016.

⁵⁶ J.C BALMACEDA ABRATE, *Filigranas: propuestas para...*, p. 11. Ver figuras 8 y 9, *Ibidem*, pp. 11 - 16.

La evolución de la filigrana corre paralela a la del papel y presenta, en su desarrollo, una trayectoria común desde el momento en que la una forma parte y se integra en el otro. La filigrana se forma cuando, en la hoja aun húmeda y sobre la forma o malla de formación, se reorganiza la masa fibrosa resultando una disminución del grosor de la pasta de papel por la acción del hilo metálico (generalmente de latón o plata y adosado mediante cosido, soldado o pegado a la superficie de la malla), en el caso de las filigranas de hilo, o de los relieves formados en la malla, en el caso de las marcas de agua sombreadas, estas últimas son propias del siglo XIX, por lo que no profundizaremos en este estudio sobre ellas⁵⁷.

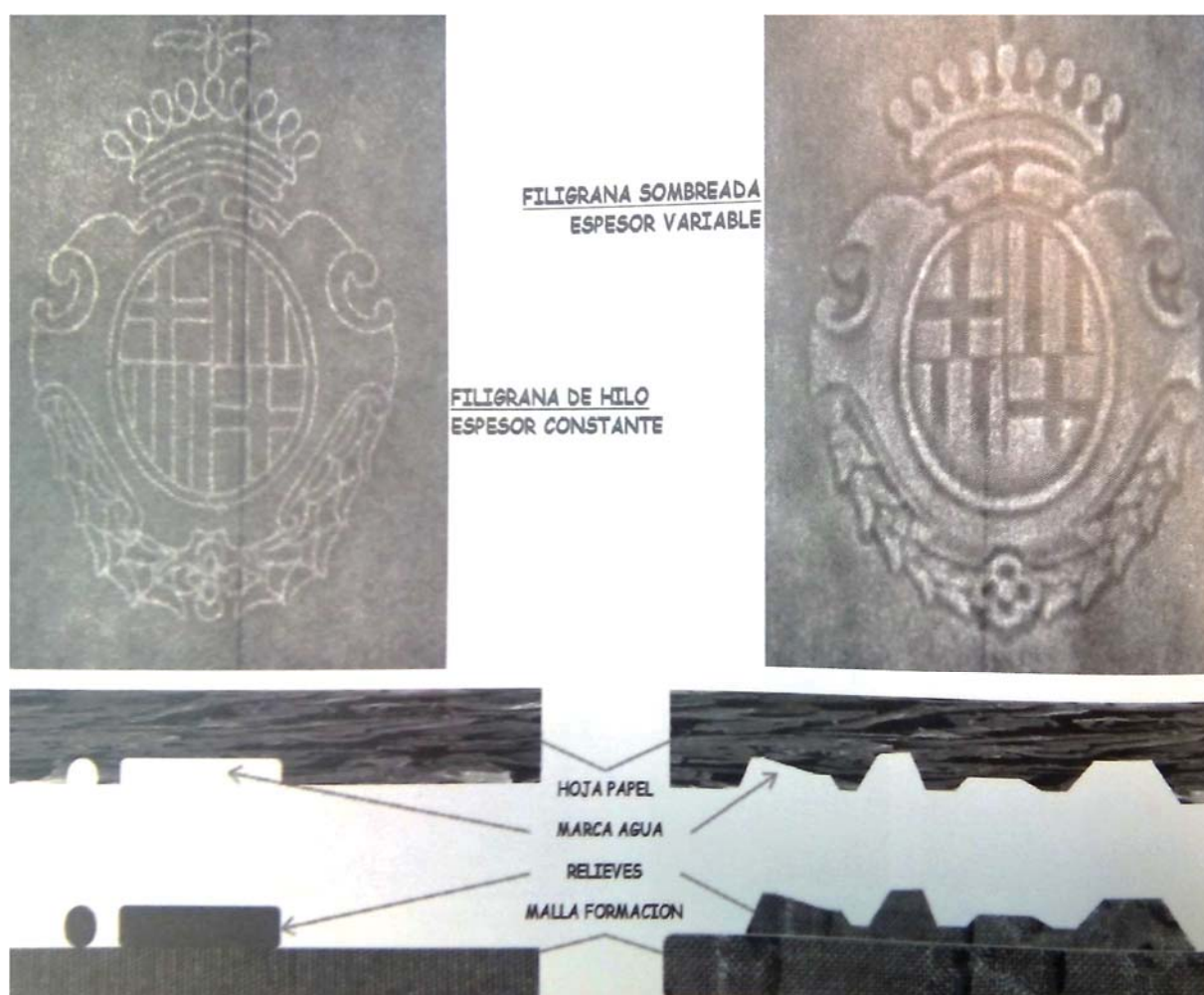


Fig. 10. Esquema y resultado de la filigrana de hilo y sombreada

Las primaras marcas usadas fueron signos sencillos, como iniciales o nombres, pero pronto, con la expansión de la escritura y la alfabetización, se diversificarían surgiendo toda una clase de símbolos iconográficos como cruces, escaleras, frutos, estrellas, escudos,

⁵⁷ M. AYALA CAMPINUM, “Filigranas: relieves en el papel...”, pp. 259 - 262. Ver figura 10, *Ibidem*.

animales... Así en la Edad Media, la cruz simbolizaba el poder religioso y la dominación de la religión cristiana en una época en la que eran más importantes los símbolos que la escritura por la escasa alfabetización de gran parte de la población⁵⁸. Pero en otras ocasiones eran diseños que presentaban múltiples interpretaciones y que llegaban a resultar confusos⁵⁹.

III. 2 Tipologías

A parte de por los diseños representados y por su formación (hilo o relieve), podemos clasificar las filigranas según Balmaceda⁶⁰ en:

- Claras: las que, al verse a trasluz, el dibujo está formado por el efecto claro de la menor densidad del papel.
- Oscuras: aparecen en 1789 y se dividen a su vez en sombreadas, producidas a través de unos relieves tallados en la malla de formación, formando figuras de intensidades graduales; y oscuras de efecto positivo y negativo, que combinan las dos anteriores.

A la hora de realizar un estudio sobre filigranas hay que tener en cuenta que éstas no siempre ocupan un mismo sitio en los pliegos, aunque, por norma general, se sitúan en la zona central derecha y perpendicular a los corondeles. Al tratarse de una fabricación artesanal estas diferencias son normales, al igual que pequeñas variables en el trazado, resultantes de pequeños detalles diferentes en la silueta metálica. Estas pequeñas disparidades son las causantes de que las filigranas según Hidalgo⁶¹, puedan ser clasificadas en:

- Filigranas idénticas: las resultantes de una misma forma, por lo que son totalmente iguales en cuanto a su silueta y tamaño, pudiendo variar

⁵⁸ J. L. NUEVO ABALOS, "El simbolismo cristiano de la cruz en las filigranas papeleras de los incunables de la biblioteca universitaria de Sevilla" en *Actas del XI Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Sevilla, 2015, pp. 337 - 338.

⁵⁹ J. C. BALMACEDA ABRATE, "La svastica como marca de papel en España" en *Actas del V Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Girona, 2003, pp. 387 - 389.

⁶⁰ J. C. BALMACEDA ABRATE, *Filigranas: propuestas para...*, pp. 13 - 15.

⁶¹ M^a C. HIDALGO BRINQUIS, "Proyecto de creación de un plan nacional de filigranas al servicio de archivos y bibliotecas y centros de documentación españoles" en *Actas del VII Congreso Nacional del Papel en España*, Madrid, 2007, pp. 129 - 135.

únicamente a consecuencia de problemas con el soporte, como gotas de agua, aglomeraciones de pulpa, etc.

- Filigranas gemelas: dos filigranas muy semejantes fijadas cada una a un lado de las dos formas que el obrero de la tina maneja simultáneamente.
- Filigranas similares: las que provienen del mismo molino papeler, con lo que el motivo es el mismo, pero con las diferencias propias del trabajo artesano sobre el hilo metálico.
- Filigranas convergentes: las pertenecientes a un mismo tipo y con muchas semejanzas, pero de las que no se puede asegurar sean del mismo molino.
- Filigranas aparentes: son las pertenecientes a un mismo tipo, pero no suelen ser del mismo molino ya que solo cuentan con semejanzas vagas en los motivos.

III. 3 Interés e importancia del estudio de las filigranas

Las filigranas pueden ser analizadas desde un doble punto de vista: mientras que los historiadores del arte y artesanos orfebres las estudian como obra artística, los historiadores y paleógrafos las examinan como marcas diferenciadoras.

III. 3. a) La filigrana como obra artística

Como obra podemos estudiar tanto el molde o forma papelera (el hilo metálico propiamente dicho) como el producto en el papel (la marca de agua). Las filigranas son completadas tras un meticuloso trabajo con los hilos metálicos que la forman, dando lugar a verdaderas piezas de orfebrería, aunque estas suelen ser consideradas como piezas de trabajo más que como obras artísticas, por esto mismo en la mayoría de los casos se desconoce el autor de las piezas⁶².

La manifestación visual de la filigrana es la marca de agua, que tendría similitudes con el grabado y el dibujo, siendo obras gráficas con dos características especiales, que se sitúa dentro del papel, formando parte intrínseca de la obra, no sobre él, ni manuscrita, ni dibujada,

⁶² L. MUNNE I SELLARES, “Filigranas catalanas del siglo XX. Esplendor y ocaso” en *Actas del V Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Girona, 2003, pp. 336 – 337.

ni impresa, ni grabada; y que no hay una incorporación de materia externa, sino que es la falta de material el que la da forma, es la presencia por la ausencia.

En su aspecto visual destaca la presencia del contraste blanco/negro propio del grabado, pero aquí a través de la luz y las sombras provocadas por las transparencias y la opacidad en el soporte. Artísticamente, el uso de filigranas de hilo permitió diseños que, en su evolución, se tornaron cada vez más complejos y con gran variedad de temas principales, desde la localidad papelera a seres mitológicos o motivos vegetales, normalmente enmarcados (círculos para los peregrinos/soldado, escudos para las cruces, etc) y con complementos en los laterales o en la parte inferior (como iniciales, pequeñas formas o grafías).

III. 3. b) La filigrana como marca

El interés que despierta el estudio de las filigranas para los historiadores, historiadores del arte, restauradores, paleógrafos, etc. es claro ya que, en un principio, fueron la carta de presentación de las factorías paperas que las producían distinguiendo así la calidad y origen del producto⁶³. Los fabricantes papereros tuvieron, desde el siglo XV, el derecho a una marca propia, por la cual pagaban una suma monetaria a cambio de la defensa de las autoridades de la misma⁶⁴.

Unas de las filigranas más comunes al principio fueron las llamadas filigranas heráldicas (las que consisten en nombres, apellidos o iniciales) nos dejan claro el control señorial, real o monástico de la producción paperera, imponiendo su marca a cambio del mecenazgo o patrocinio del molino y maestro paperero⁶⁵. Un ejemplo de la influencia política en las filigranas la encontramos en torno a la Revolución Francesa, con anterioridad a esta se incluían los símbolos reales, siendo sustituidos por los propios hasta la llegada de Napoleón, cuando se adoptaron los de su persona y algunos imperiales, retornando a los monárquicos tras la Restauración. Sin embargo, también abundan este tipo de marcas que informaban del maestro paperero, el nombre del destinatario o el nombre del producto; siendo en la actualidad el tipo de filigranas más común.

Una filigrana determinada nos da una idea sobre su lugar de origen, al inicio, los molinos abastecían a su propia zona pero, con el tiempo, unos ganaron mayor prestigio y exportaron su

⁶³ *Ibidem*, pp. 337 - 342.

⁶⁴ Encontramos algunos registros de estas autorizaciones en la obra *Les Filigranes* de C. M. Briquet.

⁶⁵ V. PONS ALOS, "La heráldica valenciana a través de las filigranas" en *Actas del III Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Alicante, 1999, pp. 165 - 166.

papel a zonas cada vez más lejanas. El estudio de filigranas, por tanto, nos da una información muy valiosa sobre la difusión que pudo haber tenido determinado papel a lo largo del tiempo e indagar las cuestiones socioeconómicas que contribuyeron a esa dispersión geográfica.

Ahora bien, rápidamente surgieron las imitaciones de filigranas que señalaban al papel de gran calidad, así encontramos fuera de Italia filigranas propias de ese país fundamentalmente en España, Francia, Austria y Alemania ya a inicios del siglo XV⁶⁶. Por ejemplo, la filigrana de la mano es originaria de Italia, pero pronto aparece en Francia y España⁶⁷.

A parte de los estudios sobre la procedencia del papel y su dispersión a través del comercio, otro aspecto de relevancia que puede estudiarse gracias a las filigranas es la datación de los documentos. Sin embargo, el estudio únicamente de la filigrana con fines de datación queda escaso, siendo necesario atender a las características del papel y la escritura como complemento para orientar y afianzar una posible datación.

En el caso inverso, la fecha de uso de un papel nos pone en la pista sobre la ubicación cronológica de una filigrana, pudiendo atribuir a la hoja una fecha relativa de fabricación teniendo en cuenta el tiempo de manufactura, depósito en el molino, transporte, depósito en los almacenes del comerciante, venta y tiempo que el usuario final mantiene la hoja sin utilizar. En estos casos hay que tener en cuenta además que el desgaste de la forma metálica hacía que una misma marca de agua no durara más de dos años. Aunque también es cierto que los molinos, al contar con diferentes calidades y tipos papeleros, tampoco usaban constantemente la misma forma, pudiendo alargarse un poco la vida útil de la filigrana.

A modo de recapitulación podemos decir que, las filigranas son de gran importancia para los estudios tanto paleográficos como de diplomática porque nos orientan sobre la localización cronológica y geográfica del documento, la falsedad o autenticidad documental, e igualmente sirven como marca diferenciadora entre fábricas, señalando, así mismo, el prestigio y calidad de las mismas y del producto. En estudios sobre arte, podemos examinar su simbología y las filigranas propiamente dichas como obras de arte por sí mismas.

⁶⁶ G. SOLACHE VILELA, "El cuaderno italiano de Goya: estudio formal y de sus filigranas" en *Actas del XI Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Sevilla, 2015, pp. 370 - 371.

⁶⁷ C. M. BRIQUET, *Les filigranes*, Vol. II, Ámsterdam, 1910, pp. 110 - 113.

En la actualidad, las filigranas subsisten con una finalidad concreta en ciertos ámbitos más restringidos de artes gráficas, ediciones de bibliófilo, ediciones particulares, etc. como marcas que señalan y distinguen un producto, dándole un valor añadido.

III. 4 Propuesta de reproducción y estudio de las filigranas

Existen diversas maneras de recoger las filigranas, dependiendo de los medios que dispongamos y de la casuística propia de cada caso, convendrá uno u otro. Los más comunes, siguiendo de nuevo a Balmaceda⁶⁸, son los siguientes:

- Métodos manuales:

- Copia por calco, sistema más tradicional escogido por la mayoría de los historiadores del papel, con la ventaja de ser muy sencillo y respetar la escala 1:1, pero puede dar problemas de subjetividad si la forma o el verjurado no son nítidos.
- Copia por frotado, también es un método económico y sencillo, pero poco recomendable si el soporte no está en buenas condiciones o contiene texto escrito, siendo el único posible si la filigrana está adherida a la encuadernación del documento. En ambos hay que tener especial cuidado con las presiones ejercidas sobre el soporte para evitar daños.

- Métodos digitales:

- Fotografía por transparencia, ofrece detalles que se pierden en el frotado y es más objetivo que el calco, pero es más costoso. Ideal para soportes utilizados o más delicados puesto que no se ejerce presión sobre ellos.
- Escaneado, el método más reciente, tiene la ventaja de poder almacenar gran cantidad de imágenes en poco espacio y que estas pueden ser subidas a internet, facilitando las investigaciones de cualquier punto del planeta.

El método escogido para el presente trabajo, teniendo en cuenta que son papeles utilizados con documentación pendiente de estudio, ha sido el de la fotografía digital por transparencia, al considerarle el más rápido, sencillo, poco costoso y menos peligroso para la integridad de los documentos. Así mismo es el más objetivo y nos presenta no solo la filigrana

⁶⁸ J. C. BALMACEDA ABRATE, *Filigranas: propuestas...*, pp. 25 - 31.

sino también detalles sobre la trama del verjurado, aglomeraciones de la pulpa, gotas de agua o cualquier otra señal sobre el papel, datos también relevantes en este tipo de estudios. Al no disponer de mesa de luz, las fotografías no incluyen escala, pero se indica en cada ficha el tamaño de las filigranas para que la recogida de información sea completa.

En numerosos trabajos se trata la cuestión de los criterios más adecuados a la hora de recoger y clasificar las marcas de agua: José Sánchez Real, cuya propuesta será usada en *Ligarzas*, revista medievalista de la Universidad de Valencia con diversos trabajos sobre filigranas, propone representar la figura entre los corondeles, marcando los puntizones en un lateral sin superponerlos con la figura, que viene acompañada de un número de registro y el número de filigrana en relación con el estudio realizado. María del Carmen Hidalgo ampliará la información a recoger y señala la necesidad de una base de datos informatizada que de mayor agilidad a estudios posteriores⁶⁹.

Durante la última década del siglo XX, asistimos a diversas propuestas que recogen no solo las filigranas sino también ciertas características del papel, encaminados a la creación de la base de datos apuntada por Hidalgo. Sin embargo, estos proyectos no serán accesibles a los estudiosos de forma individual, quedando reservados a los grandes centros de investigación. Punto que ha dificultado este trabajo, constatándose la necesidad de que se abran para facilitar investigaciones futuras y resultando en un beneficio común.

La Asociación Internacional de Historiadores del Papel creó a su vez un amplio protocolo de recogida de filigranas en 1992, pero no fue muy aceptado, probablemente por su complejidad y extensión (se describían 82 aspectos). Sin embargo, en la mayoría de los estudios posteriores a esta fecha, encontramos que se incluían muchos de los aspectos de dicho protocolo correspondientes, sobre todo, a los de la propia filigrana: número de registro, descripción y dimensiones entre otros.

Así pues, aun hoy seguimos sin un protocolo unificado de actuación para la recogida y reproducción de filigranas, lo que crea ciertas carencias en algunos trabajos como la libre interpretación de elementos poco nítidos, las descripciones vagas sin imagen o la representación de las mismas a mano alzada, la no incorporación de los corondeles y puntizones...

⁶⁹ M^a D. DIAZ DE MIRANDA MACIAS y A. M^a HERRERO MONTERO, "Propuesta para el estudio y reproducción de filigranas" en *Actas del V Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Girona, 2003, pp. 135 - 137.

Para este trabajo se han tomado diversos datos de cada una de las filigranas estudiadas: medidas, fecha de uso del papel, remitente y variantes de una misma filigrana, ya sean aparentes, similares, convergentes o gemelas; y se ha procedido a su clasificación atendiendo a su semejanza. Además, creo adecuado y conveniente a la hora de crear un catálogo, realizar una numeración de las filigranas estudiadas y anotar el número de registro del documento dado por el archivo de origen. Todos estos datos quedan recogidos en las fichas que hemos elaborado, creyéndolas las más acertadas para nuestro estudio, y que adjuntamos en el anexo documental.

Cabe destacar que en algunos casos es difícil de apreciar la marca de agua al ser un papel escrito, por ello y por el amplio número de filigranas similares, aparentes y convergentes sólo se desglosarán las que sean ejemplares de cada variante o únicas, aunque todas queden registradas en un cuadro siguiendo la división morfológica típica del trabajo, ya tantas veces referido, *Les filigranes* de Briquet. En el anexo documental encontraremos, por tanto, las filigranas que se conserven en mejores condiciones de cada variable, sin detenernos en todas las similares por lo repetitivo que esto resultaría y la incapacidad técnica de incluirlas todas en el presente trabajo.

IV. ESTUDIO DE LAS FILIGRANAS DEL ARCHIVO SIMÓN RUIZ

Como ya dijimos, las filigranas que vamos a analizar a continuación pertenecen a la sección de la documentación personal de Simón Ruiz, más específicamente de su correspondencia con Madrid en el año 1577. A continuación, incluimos un cuadro clasificatorio y de registro en el que dividimos los 195 documentos estudiados según la morfología de su filigrana.

Grupo	Subgrupo	Variante	Número de variantes
Figuras antropomórficas	Mano/guante	Con estrella	68
		Con flor	19
	Peregrino/soldado	Con bastón	14
Objetos	Cruces	Cruz latina	66
Fauna	Serpiente	Sin motivo accesorio	14
Criaturas fabulosas	Pegaso	Sin motivo accesorio	1
Sin filigrana	-	-	13

A través de este cuadro ya podemos apreciar una clara prevalencia de las filigranas con forma de mano / guante con una estrella en la parte superior, seguida de cerca por la cruz latina; ambas filigranas están acompañadas en todas sus variantes de una serie de iniciales o símbolos, con lo que son estos complementos los que caracterizan y diferencian unas de otras más que la imagen principal. También hay que destacar la ausencia de filigrana en trece de los documentos, dejándonos 182 filigranas a analizar.

A continuación, estudiamos cada uno de los grupos de filigranas y sus variantes de forma más detallada, que conforman el anexo documental con las fichas detalladas de las veintiuna variantes que, por su excepcional conservación, sean el arquetipo de su variante o su única muestra, hemos considerado ilustrativas para este estudio. En dichas fichas, incluimos su número de registro dado por el archivo de procedencia, la numeración que le otorgamos en este estudio, una breve descripción, el número de variantes de la misma, las medidas de la filigrana

en milímetros, el año de utilización del papel, el remitente del documento y una pequeña guía en la que incorporamos, si ha sido posible encontrarlo, el lugar y el año en los que también aparezca la filigrana en cuestión⁷⁰. Algunos de estos datos no siempre han resultado fáciles de conseguir al tratarse de documentación escrita en letra humanística por manos privadas, en vez de notarios o miembros eclesiásticos más acostumbrados a escribir, con letra más sentada y clara, por lo que los conocimientos y la agilidad de lectura adquiridos en paleografía y diplomática han resultado ser clave para este estudio.

IV. 1 Mano / Guante

La mano es uno de los grupos de filigranas más abundantes de los encontrados en la muestra realizada para este trabajo, siendo la marca que más se ha repetido apareciendo con un sinfín de añadidos: con flor, con estrella, con pulsera, con diversas siglas y símbolos... llegando a englobar 87 de las 182 imágenes encontradas.

Aunque su origen no está claro, parece que proviene de Liguria (en el noroeste de Italia), a finales del siglo XIV, desde donde se expandiría al resto de Europa. Esta será la filigrana más extendida de cuantas se han fabricado, por lo que también fue muy común en Francia, Cataluña, Castilla, Asturias, Galicia, Murcia y Valencia a partir del siglo XV, siendo ampliamente documentada por Valls i Subirá y Briquet, que llega a recoger casi un millar de modalidades.



Fig. 11. Filigrana de Mano / Guante
ASR, C, caja 36, 114

La mano abierta y extendida era considerada en la Edad Media como un poderoso talismán contra maleficios y el mal de ojo, creencia que aun hoy encontramos en el ámbito musulmán. Así lo podemos apreciar en elementos decorativos tradicionales de monumentos árabes, como los de la Puerta de la Justicia de la Alhambra de Granada, las ilustraciones

⁷⁰ Para ello acudiremos principalmente a: http://www.ksbm.oeaw.ac.at/_scripts/php/BR.php consultado 04/06/2016. O. VALLS I SUBIRÁ, *La historia del papel en España. Siglos...*, y G. GAYOSO CARREIRA, *Historia del papel en España*, Lugo, 2006.

tradicionales que se cuelgan o dibujan en los muros de las casas. En la actualidad siguen siendo representados en las “joyas protectoras”, las manos de Fátima⁷¹. Todo esto nos lleva a pensar que bien podría ser una filigrana heredada de la simbología árabe.

Esta filigrana aparece sobre todo con una estrella en su parte superior, que era, así mismo, considerada también como un talismán o como una representación cristiana de los Reyes Magos, el sepulcro de Santiago y los peregrinos a Compostela. Lo más normal es que contaran con 5, 6 u 8 puntas⁷². Otra de las marcas recurrentes que acompañan a la filigrana de la mano son las letras que, por norma general, representan las iniciales del maestro papelero, del molino o de la localidad en donde se fabricó el pliego, por lo que son de gran importancia a la hora de investigar sobre su origen. Los otros símbolos que acompañan a la mano / guante (corazón invertido, diversos conjuntos de círculos, etc.) también ayudarán a la identificación del molino productor, aunque con menor precisión.

Como ya hemos adelantado, la filigrana de la mano es, con diferencia, la más recurrente en nuestro estudio, llegando casi a constituir la mitad de las figuras: 87 de 195. Todas las manos de la muestra pertenecen al segundo grupo de la clasificación dada por Briquet, conformada por los siguientes cinco modelos: el primero corresponde a las manos con los 5 dedos separados (las más antiguas), el segundo a las manos con 4 dedos juntos y el pulgar separado, el tercero a las que representan un puño con el pulgar separado, el cuarto a las manos realistas con pliegues y articulaciones, un quinto grupo corresponde a las manos bendiciendo y, por último, las que sostienen un objeto⁷³. Así mismo, hay que destacar que, dentro de este segundo grupo, el pulgar puede presentarse extendido hacia la derecha o la izquierda de la mano, siendo muchísimo más común su orientación hacia la izquierda⁷⁴.

De las manos estudiadas, 68 de las 87 aparecen con una estrella de cinco puntas en su parte superior⁷⁵ y las restantes, lo hacen con flores de 6 y 5 pétalos⁷⁶. Las que presentan en la

⁷¹ C. RODRIGO ZARZOSA, “Filigranas del fondo bibliográfico de los siglos XVI – XVII de la biblioteca del Museo Nacional de Cerámica González Martín de Valencia” en *Actas del XI Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Sevilla, 2015, pp. 291 - 297.

⁷² S. GONZALEZ GARCIA y B. PLAZA VILLANOS, “A propósito de papel con filigranas de época nazarí conservado en el Archivo Histórico Provincial de Málaga” en *Baética: Estudios de arte, geografía e historia*, Nº32, Málaga, 2010, p. 223.

⁷³ O. VALLS I SUBIRA, *La historia del papel en...*, pp. 200 - 230.

⁷⁴ Podemos ver en el anexo documental que solamente la variante correspondiente a la filigrana 1, con 9 integrantes, está orientado hacia la derecha.

⁷⁵ Ver anexo documental, filigranas 1, 2, 3, 4, 6 y 8.

⁷⁶ Ver anexo documental, filigranas 5 y 7.

palma las iniciales L - V y P - M son las de mayor expansión, con 15 y 26 representaciones respectivamente⁷⁷. Las medidas de este tipo de filigrana oscilan entre los 50 – 60 mm. de alto por los 17 – 20 mm. de ancho y siempre se sitúan entre dos corondeles, en paralelo a los mismos, sin llegar a tocarlos en ningún caso.

IV. 2 Peregrino / soldado

La primera aparición de esta filigrana data del 1500 y Briquet sitúa su origen en Italia, no se sabe exactamente si en el Piamonte, la Lombardía o la Toscana, datándola de 1613⁷⁸; sin embargo, Valls i Subirà la reseña en 1557 en la ciudad de Terrassa (Cataluña) en un acta comercial con el molino papelerero de Jonqueres⁷⁹.

La filigrana del peregrino o soldado consiste en un dibujo tosco del perfil de un hombre andante, inserto en un círculo, con ropa corta, lanza o bastón al hombro y sombrero o casco. En ocasiones tiene añadidos como cruces en su parte superior o letras en la inferior.

Si escogemos la interpretación del peregrino, este bien podría simbolizar, en una época imbuida en la religiosidad, la penitencia por la cual se emprende la peregrinación. También haría referencia a la búsqueda espiritual y al camino de la vida, con sus

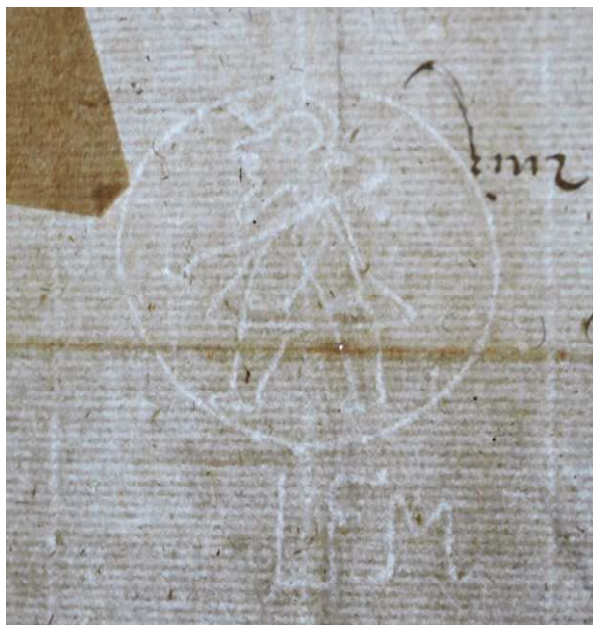


Fig. 12. Filigrana del Peregrino / Soldado
ASR, C, caja 36, 158

tropiezos y errores, pero en constante avance. Muchas expresiones cotidianas interpretan al hombre como caminante; así, por ejemplo, dar los pasos correctos en la consecución de una meta es «estar bien encaminado»; lo contrario se expresa como «extraviarse», «perder el rumbo», «salirse del camino», etc.; o los obstáculos son las llamadas «piedras del camino». Así,

⁷⁷ Ver anexo documental, filigranas 2 y 3.

⁷⁸ C. M. BRIQUET, *Les filigranes*, Ámsterdam, 1910, pp. 89 - 110.

⁷⁹ O. VALLS I SUBIRA, *El papel y sus filigranas en Catalunya*, Amsterdam, 1970, p. 35.

la vestimenta poco clara de la figura se tornaría en un cayado de peregrinaje, un sombrero de ala ancha y una capa con esclavina.

Si, por otro lado, nos decantamos por la interpretación del soldado, tampoco sería algo extraño, ya que el siglo XVI está cuajado de conflictos armados entre los diversos estados europeos, desde las guerras de religión a las Guerras Italianas, el Saco de Roma, la Guerra de la Sal, etc. En este caso, representaría la fuerza y la vestimenta consistiría en un casco metálico y una pica, al estilo de los tercios viejos de la época.

De las filigranas de este tipo encontradas en la muestra hay una clara preponderancia de los peregrinos con las iniciales I, B y C⁸⁰. Solamente un figura de la muestra se presenta sin ningún complemento⁸¹. En todos los casos, la figura se encuentra orientada hacia la izquierda y ocupa casi el espacio de tres corondeles, siendo cruzada por el centro por el del medio. Destaca lo esquemático del dibujo y que se ven las piernas de la figura aun cuando se muestra la ropa que viste por encima. Las medidas medias oscilan entre los 40 – 55 mm. de alto por 35 – 37 mm. de ancho. En el caso de los peregrinos ha resultado ser complicado encontrar coincidencias en la bibliografía tratada, por lo que se supone que es una representación preponderantemente española.

IV. 3 Cruz

El uso de cruces en el ámbito europeo inunda todo tipo de soportes por lo que es impensable que este elemento no estuviera presente al estudiar las filigranas, su origen como marca de agua, por lo tanto y más si tenemos en cuenta lo sencillo de la forma, se remonta a las primeras filigranas esquemáticas del siglo XIII⁸².

A partir de 1555 es el momento en el que más encontramos el tipo de filigrana que aparece en nuestra muestra: cruces inscritas en una lágrima invertida o globo con letras, bien a los lados o bien debajo de la lágrima⁸³.

⁸⁰ Ver anexo documental, filigrana 9.

⁸¹ Ver anexo documental, filigrana 11.

⁸² C. RODRIGO ZARZOSA, “Filigranas del fondo bibliográfico de los siglos XVI – XVII de la biblioteca ...”, pp. 291 - 297.

⁸³ J. RODRIGUEZ GALVEZ, “Filigranas conservadas en los libros de actas del Archivo Municipal de Motril (1605 - 1643)” en *Actas del XI Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Sevilla, 2015, pp. 312 – 314.

Estas marcas están imbuidas en la simbología de la religión cristiana, justamente en una época convulsa por la Reforma protestante y la Contrarreforma cristiana. La religión también estaba presente en otro tipo de filigrana ya estudiada, la del peregrino, pero, en vez de centrarse en el viaje religioso – espiritual, ésta adopta un significado más amplio, sobre la pasión, la muerte y la resurrección, convirtiéndose en uno de los símbolos más extendidos en la actualidad.

Briquet divide las cruces en 5 grandes tipos: griega, latina, de San Andrés, de San Antonio y de Lorraine; siendo la cruz latina la más habitual de todas⁸⁴. Ahora bien, aunque en ocasiones aparezcan solas, lo más normal es que formen parte de un conjunto, ya sea encima de otra forma o incluida en escudos y círculos.

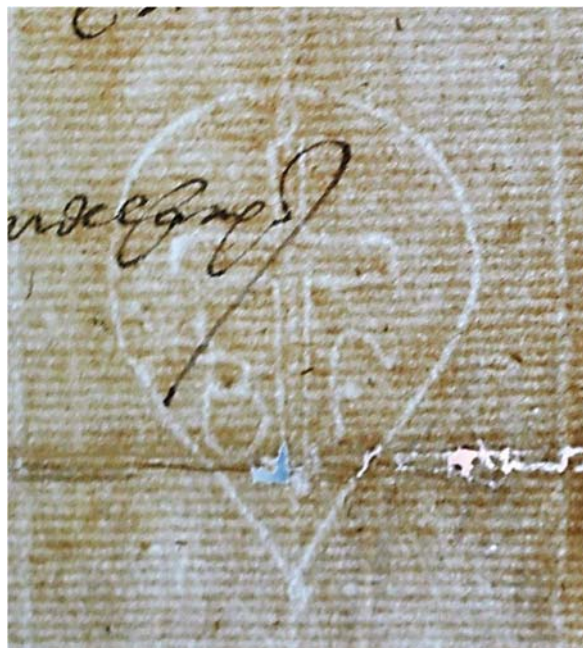


Fig. 13. Filigrana de Cruz latina
ASR, C, caja 36, 98

De las filigranas encontradas de este tipo hay una clara preponderancia de las que incluyen las letras B y F a los lados del brazo vertical, dentro de la lágrima invertida⁸⁵, seguida de la que muestra las iniciales I y P en la parte inferior, fuera de la lágrima⁸⁶. En todos los casos, la filigrana ocupa casi el espacio de tres corondeles, siendo cruzada por el centro por el del medio. Las medidas medias oscilan entre 45 – 75 mm. de alto por 30 – 35 mm. de ancho.

IV. 4 Serpiente

La filigrana de la serpiente fue usada principalmente en Italia, Francia y Alemania desde el siglo XV, siendo garante de un papel fino y de alta calidad. Parece ser que su origen se encuentra en el suroeste de Francia, aunque rápidamente se expandió por Holanda y España, apareciendo en Valladolid, Toledo y Burgos desde 1510 - 1529⁸⁷.

⁸⁴ C. M. BRIQUET, *Les filigranes...*, pp. 300 - 335.

⁸⁵ Ver anexo documental, filigrana 18.

⁸⁶ Ver anexo documental, filigrana 13.

⁸⁷ C. RODRIGO ZARZOSA, "Filigranas del fondo bibliográfico de los siglos XVI – XVII de la biblioteca...", pp. 291 - 297.



Fig. 14. Filigrana de Serpiente
ASR, C, caja 36, 45

Este es un animal muy representado en la heráldica y cuando se utiliza como filigrana suele con corona y, en la mayoría de los casos, se dibujan detalles de su anatomía como los anillos y la lengua bífida. Su simbología es compleja puesto que la serpiente ha sido representada por multitud de civilizaciones desde la antigüedad, e incluso en ocasiones, puede tener significados contradictorios a un mismo tiempo. Así podemos encontrarlas como alegorías a lo eterno y el renacimiento físico - espiritual por la muda de la piel; como signos de sabiduría y salud, cuando se presenta enroscada en la Vara de Asclepio (Dios de la medicina); salvaguardia de la fertilidad y el conocimiento en las figuras de sacerdotisas minoicas; así como representación de la muerte, la traición y el pecado en el ámbito religioso cristiano, etc.

En el caso de las filigranas estudiadas, hemos encontrado serpientes con lengua bífida⁸⁸ y otras sin ella⁸⁹, pero todas coronadas y con anillos, siendo ambas formas de representación parejas en cuanto al número de ejemplares encontrados. En el caso de la que contaba con la lengua, el cuerpo es ligeramente menos ancho, pero oscilan en torno a los 65 – 60 mm. de alto por 15 – 10 mm. de ancho. En todos los casos, la filigrana ocupa menos del espacio correspondiente entre dos corondeles.

IV. 5 Pegaso

La representación de Pegaso, que sin duda es lo que se muestra en esta filigrana, es de gran interés ya que es la única representación que encontramos, no solo de esta cata, sino en el conjunto de todos los estudios que se han realizado, pues si bien existen multitud de filigranas que representan animales fantásticos como unicornios, sirenas, águilas bicéfalas, grifos o dragones, entre otros muchos, no hemos podido encontrar referencias a un caballo alado en ninguna de las obras consultadas, ni nacionales ni internacionales. No obstante, nos resistimos a creer que sea un caso aislado y, por lo tanto, proponemos un estudio en mayor profundidad del fondo archivístico de Simón Ruiz en busca de nuevas filigranas con esta representación.

⁸⁸ Ver anexo documental, filigrana 20.

⁸⁹ Ver anexo documental, filigrana 19.

El caballo alado empezó a representarse como símbolo de la libertad que se obtuvo con la domesticación de los equinos, pero se hizo recurrente con la mitología griega: Pagaso, sirviente de Zeus, encargado de llevarle los truenos y, posteriormente, convertido en constelación por el Dios. Símbolo de sabiduría, será representado mayoritariamente en la cerámica griega antigua y las pinturas y esculturas renacentistas⁹⁰.



Fig. 15. Filigrana de Pegaso
ASR, C, caja 36, 171

La figura hallada tiene unas dimensiones de 47 x 47 mm. y corresponde a una misiva del Nuncio del momento, Niccolo Ormaneto, por lo que pensamos que nos encontramos ante un papel de procedencia ítala, y, por lo tanto, sería conveniente seguir la investigación sobre el origen de esta filigrana en las bases de datos italianas.

También resulta reseñable que, de los 13 documentos sin filigrana hallados en este estudio, dos correspondan a las únicas otras cartas de este personaje; sin embargo, bien podrían hallarse más en un futuro próximo si esta investigación se continúa con los documentos de los restantes años almacenados en este archivo.

⁹⁰ R. GRAVES, *Los mitos griegos*, Madrid, 2011, pp. 88 - 94.

V. CONCLUSIONES

Con este estudio hemos constatado una serie de elementos: primeramente, la problemática de las fuentes bibliográficas. Las filigranas no han sido objeto de estudio en nuestro país hasta hace relativamente poco, a lo que hay que añadir que los estudios realizados se encuentran en gran parte inéditos o en bases cerradas a los investigadores individuales. Esta falta de estudios contrasta con la importancia del sector papelero, ya que hay que tener en cuenta que el primer molino papelero se sitúa en la península y que el papel aquí manufacturado será el predominante en Europa durante cinco siglos. Además, las obras de referencia extranjeras no tratan las filigranas propias peninsulares, disminuyendo su utilidad para estos casos, aunque sean de obligado estudio. Evidenciamos así la falta de estudios sobre esta materia, sobre todo, de carácter general, ya que la mayoría de trabajos consultados se tratan de catas en fondos específicos.

Los trabajos realizados presentan enormes diferencias en cuanto a sus métodos de estudio, por lo que sería apropiado acometer una regularización y unificación de los criterios de recogida y análisis de las filigranas. Así como la elaboración de un corpus de filigranas españolas, paliando la carencia de un trabajo enciclopédico sobre las mismas, base de posteriores estudios, y normalizando el trabajo de recogida, lo que resultará en una mayor claridad y facilitará investigaciones futuras.

En cuanto a las filigranas, queda clara su importancia para diversas ramas del saber, para historiadores del arte por su valor artístico y simbólico; para paleógrafos y estudiosos de la diplomática por la ayuda que representan en la datación cronológica y geográfica de los pliegos; para los historiadores como prueba de falsedad o autenticidad documental, para el estudio del comercio papelero; y un largo etcétera.

Así mismo, nosotros podemos concluir que, si bien la gran mayoría de filigranas de la cata tienen su origen en otros países europeos, si han llegado a España es a través de las potentes redes comerciales del momento y la difusión de motivos entre los molinos papeleros; también encontramos algunas filigranas de las que apenas encontramos información, lo que nos orienta (teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto sobre la falta de trabajos sobre las marcas de agua propias del país) a ubicar su origen aquí, como es el caso del peregrino o el Pegaso.

Lo que está claro es que en este ámbito aún resta mucho por hacer y puede ser objeto de múltiples estudios futuros que ayuden a dilucidar los misterios del papel y sus marcas.

VI. BIBLIOGRAFIA

Bibliografía citada:

- AYALA CAMPINÚM, M., “Filigranas: relieves en el papel, de líneas a sombras” en *Actas del XI Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Sevilla, 2015, pp. 249 - 262.
- BALMACEDA ABRATE, J. C., “Corpus de filigranas de las escribanías antiguas del Archivo General de la Nación Argentina” en *Actas del IV Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Córdoba, 2001. pp. 139 - 141.
- “Estudio de las formas y filigranas de una edición boloñesa de 1680”, *Pátina*, n.º 16 (2011), pp. 161 - 172.
- “La svastica como marca de papel en España” en *Actas del V Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Girona, 2003, pp. 387 - 401.
- *Filigranas: propuestas para su reproducción*, Málaga 2001.
- BRIQUET, C. M., *Les filigranes*, Ámsterdam, 1910.
- CARBONELL BORJA, M. J. y MONCLÚS CUÑAT, M. I., “Papeleros italianos en Valencia (segundo tercio del S.XIV)” en *Actas del III Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Alicante. 1999, pp. 115 - 123.
- CASAS, N., *Técnicas y secretos en Dibujo - Pintura y Restauración*, Madrid, 2012.
- CRUZ PASCUAL, M. P., “Las filigranas del Archivo de la Catedral de Murcia SS.XIV-XVI” en *Actas del III Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Alicante, 1999, pp. 72 - 186.
- De la SERNA SANTANDER, C. A., *Diccionario bibliográfico del siglo XV*, Bruselas, 1805 – 1807.
- DÍAZ DE MIRANDA MACÍAS, M. D. y HERRERO MONTERO, A. M., “Propuesta para el estudio y reproducción de filigranas” en *Actas del V Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Girona, 2003, pp. 135 - 137.
- DOÑATE SEBASTIA, J. M., “Filigranas del Archivo Municipal de Villarreal”, *Ligarzas*, n.º 5 (1973), pp. 111 - 244.
- GONZÁLEZ GARCÍA, S. y PLAZA VILLANOS, B., “A propósito de papel con filigranas de época nazarí conservado en el Archivo Histórico Provincial de Málaga” en *Baética: Estudios de arte, geografía e historia*, n.º. 32, Málaga, 2010, pp. 217 - 236.
- GRAVES, R., *Los mitos griegos*, Madrid, 2011.
- HERNÁNDEZ SANCHIS, J., “Las filigranas medievales del Archivo Municipal de Alzira”, *Al-Gezira*, n.º 6 (1990), pp. 145 - 202.

- HIDALGO BRINQUIS, M. C., "Características del papel del fondo documental de Isabel I en el Monasterio de Guadalupe." *Bienes culturales: revista del Instituto del Patrimonio Histórico Español*, n.º 4 (2004), pp. 69 - 80.
- "Proyecto de creación de un plan nacional de filigranas al servicio de archivos y bibliotecas y centros de documentación españoles" en *Actas del VII Congreso Nacional del Papel en España*, Madrid, 2007, pp. 129 - 135.
- MARÍN MARTÍNEZ, T., RUIZ AASENCIO, J. M., et alii, *Paleografía y diplomática*, Madrid, 2007.
- MILLARES CARLO, A., *Tratado de paleografía española*, Madrid, 1983.
- MUNNÉ I SELLARÈS, L., "Filigranas catalanas del siglo XX. Esplendor y ocaso" en *Actas del V Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Girona, 2003, pp. 336- 349.
- MONTALBÁN, J. A., "Del zig-zag a la filigrana: aproximación a una tipología del papel hispanoárabe" en *Actas del VII Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Madrid, 2007, pp. 69 - 98.
- NUEVO ÁBALOS, J. L., "El simbolismo cristiano de la cruz en las filigranas papeleras de los incunables de la biblioteca universitaria de Sevilla" en *Actas del XI Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Sevilla, 2015, pp. 335 - 350.
- PONS ALÓS, V., "La heráldica valenciana a través de las filigranas" en *Actas del III Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Alicante, 1999, pp. 165 - 185.
- RODRIGO ZARZOSA, C., "Filigranas del fondo bibliográfico de los siglos XVI – XVII de la biblioteca del Museo Nacional de Cerámica González Martín de Valencia" en *Actas del XI Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Sevilla, 2015, pp. 287 - 309.
- RODRÍGUEZ GÁLVEZ, J., "Filigranas conservadas en los libros de actas del Archivo Municipal de Motril (1605 - 1643)" en *Actas del XI Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Sevilla, 2015. pp. 311 - 334.
- RUIZ GARCÍA, E., *Manual de codicología*, Madrid, 1988.
- SÁNCHEZ REAL, J., "Criterios a seguir en la recogida de filigranas", *Ligarzas*, n.º 6 (1974), pp. 361 - 371.
- SOLACHE VILELA, G., "El cuaderno italiano de Goya: estudio formal y de sus filigranas" en *Actas del XI Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Sevilla, 2015, pp. 363 - 387.
- VALLS I SUBIRÀ, O., *El papel y sus filigranas en Catalunya*, Amsterdam, 1970.
- *La historia del papel en España*, Madrid, 1978.
- *La historia del papel en España. Siglos XV – XVI*. Madrid, 1980.

Recursos online:

<http://dle.rae.es/> consultado el 08/06/2016.

<http://eskulan.com/papel-de-bhutan/> consultado 05/07/2016.

<http://www.aspapel.es/> consultada el 06/06/2016.

<http://www.aspapel.es/el-papel/que-es> consultada el 06/06/2016.

<http://www.casepaper.com/company/paperhistory/> consultado el 14/06/2016.

http://www.ksbm.oeaw.ac.at/_scripts/php/BR.php consultado 04/06/2016.

<http://www.museoferias.net/archivo-simon-ruiz/> consultado el 20/06/2016.

<http://www.museoferias.net/category/documentos-simon-ruiz/> consultado el 20/06/2016.

<http://www.museoferias.net/el-personaje/> consultado el 20/06/2016.

<http://www.museoferias.net/historia-del-archivo-simon-ruiz/> consultado el 20/06/2016.

Bibliografía complementaria:

BASAS FERNÁNDEZ, M., “Relaciones económicas de Burgos con Medina del Campo en el siglo XVI” en *Historia de Medina del Campo y su tierra*, Valladolid, 1986, pp. 663 - 672.

BOFARULL Y SANS, F., *Las filigranas del papel*, Barcelona, 1903.

BURÓN CASTRO, T., “Filigranas de procedencia italiana en el Archivo de la Catedral de León” en *Actas del VII Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Madrid, 2007, pp. 396 - 422.

CABANES CATALÁ, M. L., “El archivo de la Colegiata de Játiva y sus filigranas”, *Ligarzas*, n.º 6 (1974), pp. 5 - 120.

DÍEZ ESTEBAN, C. e HIDALGO BRINQUIS, M. C., “Glosario ilustrado terminológico de la fabricación del papel y sus filigranas” en *Actas del XI Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Sevilla, 2015, pp. 239 - 245.

GARCÍA PORCAR, J. y GREGORI ROIG, R. M., “Escrivit la propietat del paper” en *Actas del III Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Alicante, 1999, pp. 159 - 165.


GAYOSO CARREIRA, G., *Historia del papel en España*, Lugo, 2006.

HIDALGO BRINQUIS, M. C., “Estudio del papel y de las filigranas de los dibujos de la colección de la reina María Cristina de Borbón” en *Dibujo español. Del Renacimiento a Goya: La colección de la reina María Cristina de Borbón*, Zaragoza, 2008, pp. 437 - 156.


- “Filigranas papeleras: creación de una base de datos al servicio de archivos, bibliotecas, museos y centros de documentación” en *Actas del V Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Girona, 2003, pp. 129 - 136.
- “Filigranas papeleras” en *El papel y las tintas en la transmisión de la información*, Huelva, 1994, pp. 423 - 428.
- LAPEYRE, H. *Simón Ruiz en Medina del Campo. 1525-1597*, Valladolid, 1990.
- *Simon Ruiz et les asientos de Philippe II*, Paris, 1953.
- *Une Famille de marchands: Les Ruiz. Contribution a l'étude du commerce entre la France et L'Espagne au temps de Philippe II*, Paris, 1955.
- NUEVO ÁBALOS, J. L., “El simbolismo y la alquimia en las filigranas papeleras de la balanza, la estrella y la serpiente” en *Actas del VII Congreso Nacional de Historia del Papel en España*, Madrid, 2007, pp. 423 - 430.
- RICO I SINOBAS, M., *Historia del papel en España*, California, 1946.
- RUIZ MARTIN, F., *Pequeño capitalismo, gran capitalismo: Simón Ruíz y sus negocios en Florencia*, Barcelona, 1990.

VII. ANEXO DOCUMENTAL

FILIGRANA 1

	
Nº de registro: ASR, C, caja 36, 10	Nº de filigrana: 1
<p>Descripción: Mano con cuatro dedos juntos y pulgar separado hacia la derecha, del dedo corazón se prolonga una línea a modo de tallo rematado con una estrella de 5 puntas, tiene doble línea en la delimitación de la manga inferior. En la palma una figura floral.</p> <p>Número de filigranas similares y convergentes: 9</p>	
<p>Dimensiones: 54 x 17mm.</p> <p>Fecha de uso del papel: 15 de noviembre.</p> <p>Remitente: Lope de Aziniega.</p>	<p>Leyde, 1548</p> <p>Croix-st-leufroi, 1558</p> <p>Neubourg, 1567</p> <p>Evreux, 1568</p> <p>La poultière, 1569</p>

FILIGRANA 2

	
Nº de registro: ASR, C, caja 36, 16	Nº de filigrana: 2
<p>Mano con cuatro dedos juntos y pulgar separado hacia la izquierda, del dedo corazón se prolonga una línea a modo de tallo rematado con una estrella de 5 puntas, tiene doble línea en la delimitación del puño y de la manga inferior, de la que se prolonga una pequeña línea. En la palma presenta las iniciales L y V.</p> <p>Número de filigranas similares y convergentes: 15</p>	
Dimensiones: 55 x 17mm.	
Fecha de uso del papel: 30 de noviembre.	Siracusa 1582
Remitente: Lope de Aziniega.	

FILIGRANA 3



Nº de registro: ASR, C, caja 36, 19

Nº de filigrana: 3

Mano con cuatro dedos juntos y pulgar separado hacia la izquierda, del dedo corazón se prolonga una línea a modo de tallo rematado con una estrella de 5 puntas, tiene doble línea en la delimitación del puño y de la manga inferior. En la palma presenta las iniciales P y M.

Número de filigranas similares y convergentes: 26

Dimensiones: 53 x 20mm.


Fecha de uso del papel: 7 de diciembre.

Remitente: Lope de Aziniega.

Bretaña 1553

Perpiñán 1564

FILIGRANA 4

	
Nº de registro: ASR, C, caja 36, 30	Nº de filigrana: 4
<p>Mano con cuatro dedos juntos y pulgar separado hacia la izquierda, del dedo corazón se prolonga una línea a modo de tallo rematado con una estrella de 5 puntas, tiene doble línea en la delimitación del puño y de la manga inferior. En la palma presenta un símbolo con tres círculos en línea unidos y otros dos a su derecha.</p> <p>Número de filigranas similares y convergentes: 2</p>	
Dimensiones: 60 x 20mm.	
Fecha de uso del papel: 20 de enero.	Melun 1566
Remitente: Briseño de Valderrábano.	

FILIGRANA 5



Nº de registro: ASR, C, caja 36, 34

Nº de filigrana: 5

Mano con cuatro dedos juntos y pulgar separado hacia la izquierda, del dedo corazón se prolonga una línea a modo de tallo rematado con una flor de 6 pétalos, tiene doble línea en la delimitación del puño y de la manga inferior. Al lado derecho del puño presenta un símbolo y al lado izquierdo, la letra M.

Número de filigranas similares y convergentes: 5

Dimensiones: 60 x 20mm.

Fecha de uso del papel: 6 de marzo.

Remitente: Briseño de Valderrábano.

Carcssonne 1593

FILIGRANA 6



Nº de registro: ASR, C, caja 36, 46

Nº de filigrana: 6

Mano con cuatro dedos juntos y pulgar separado, del dedo corazón se prolonga una línea a modo de tallo rematado con una estrella de 5 puntas, tiene doble línea en la delimitación del puño y de la manga inferior. En la palma presenta las iniciales B y C.

Número de filigranas similares y convergentes: 13

Dimensiones: 65 x 20mm.


Fecha de uso del papel: 19 de enero.

Remitente: Hernando Correa.

Madrid 1576

Parma 1556

FILIGRANA 7

	
<p>Nº de registro: ASR, C, caja 36, 136</p>	<p>Nº de filigrana: 7</p>
<p>Mano con cuatro dedos juntos y pulgar separado hacia la izquierda, del dedo corazón se prolonga una línea a modo de tallo rematado con una flor de 5 pétalos, tiene doble línea en la delimitación del puño y de la manga inferior. En la palpa presenta un corazón invertido justo debajo de la unión de los dedos anular y corazón. Al lado derecho de la palma encontramos la inicial P.</p> <p>Número de filigranas similares y convergentes: 7</p>	
<p>Dimensiones: 60 x 25mm. Fecha de uso del papel: 30 de enero. Remitente: Nicolás Ortiz de Carriazo.</p>	<p>Carcassonne 1577 Salamanca s. d.</p>

FILIGRANA 8



Nº de registro: ASR, C, caja 36, 190

Nº de filigrana: 8

Mano con cuatro dedos juntos y pulgar separado hacia la izquierda, del dedo corazón se prolonga una línea a modo de tallo rematado con una estrella de 5 puntas, tiene doble línea en la delimitación del puño, debajo del cual hay un corazón invertido, y de la manga inferior. En la palma presenta las iniciales G y Z.

Número de filigranas similares y convergentes: 3

Dimensiones: 67 x 17mm.

Fecha de uso del papel: 4 de diciembre.

Tours 1541 y 1548

Remitente: Bernardo de Vega.

FILIGRANA 9



Nº de registro: ASR, C, caja 36, 1

Nº de filigrana: 9

Peregrino claramente trazado con bastón y sombrero, capa por debajo de las rodillas. Inscrito en una circunferencia no perfecta, bajo ella las iniciales I, B y C.

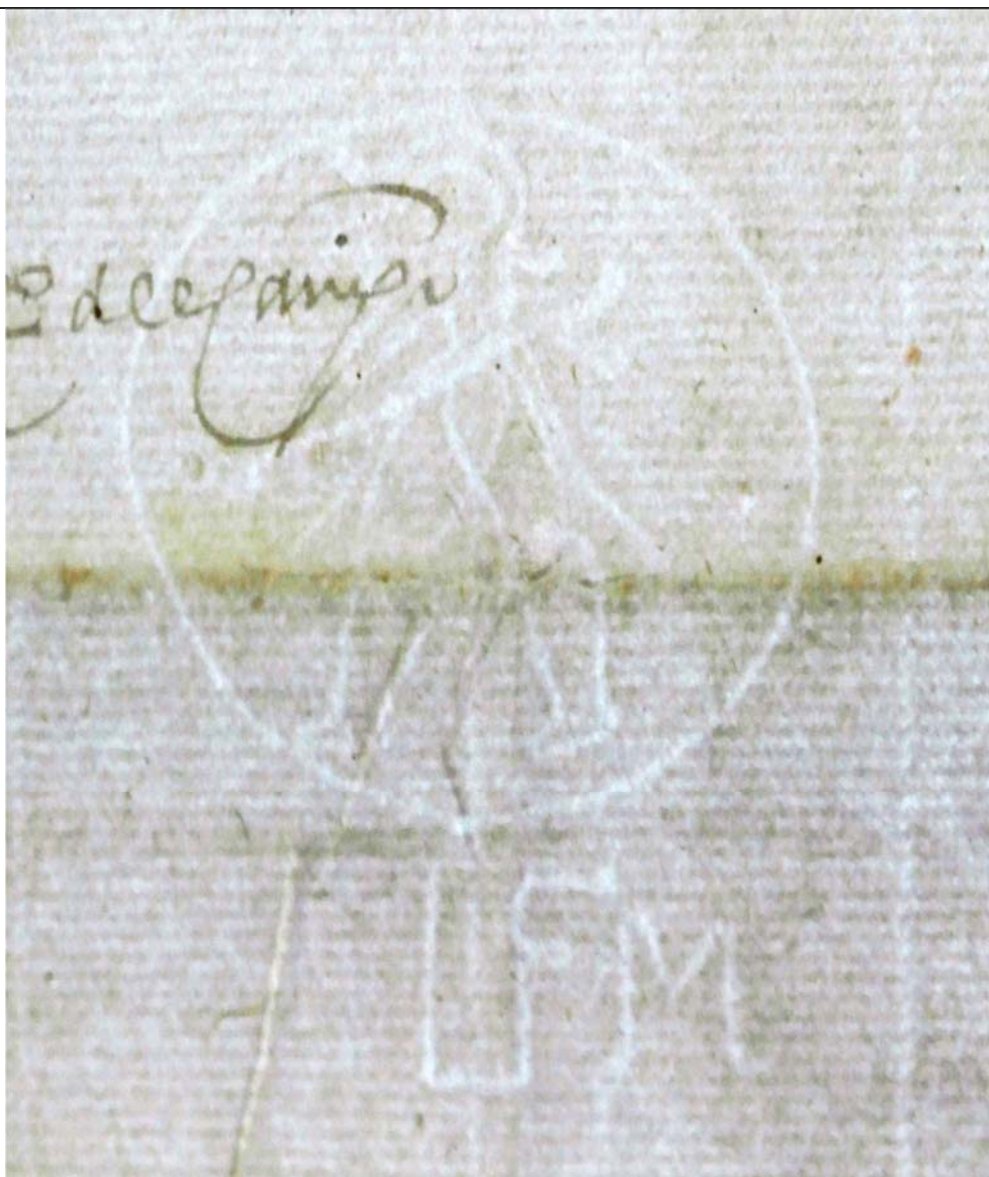
Número de filigranas similares y convergentes: 7

Dimensiones: 47 x 37mm.

Fecha de uso del papel: 6 de enero.

Remitente: Rodrigo Agustina.

FILIGRANA 10



Nº de registro: ASR, C, caja 36, 13

Nº de filigrana: 10

Peregrino con bastón y sombrero, capa por debajo de las rodillas. Inscrito en una circunferencia no perfecta, bajo ella las iniciales I, F y M.

Número de filigranas similares y convergentes: 4

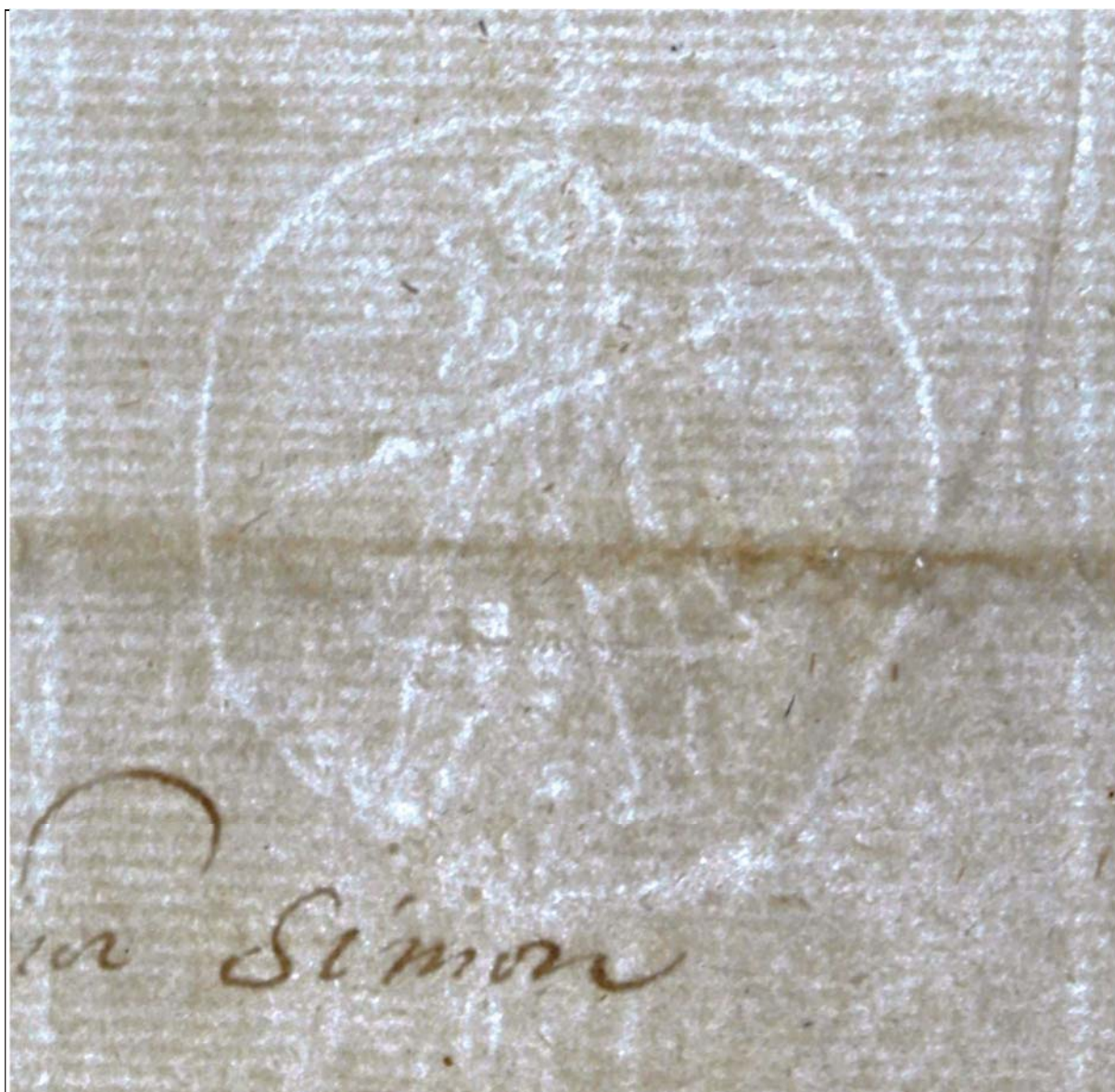
Dimensiones: 50 x 35mm.

Fecha de uso del papel: 23 de noviembre.

Remitente: Lope de Arziniega.

-

FILIGRANA 11



Nº de registro: ASR, C, caja 36, 43

Nº de filigrana: 11

Peregrino con bastón y sombrero, capa por debajo de las rodillas. Inscrito en una circunferencia no perfecta.

Número de filigranas similares y convergentes: 1

Dimensiones: 40 x 35mm.

Fecha de uso del papel: 16 de enero.

Remitente: Hernando de Correa.

Marigliano 1532

FILIGRANA 12



Nº de registro: ASR, C, caja 36, 177

Nº de filigrana: 12

Peregrino con bastón y sombrero, capa por debajo de las rodillas. Inscrito en una circunferencia no perfecta, debajo de ella la letra I y un símbolo circular.

Número de filigranas similares y convergentes: 2

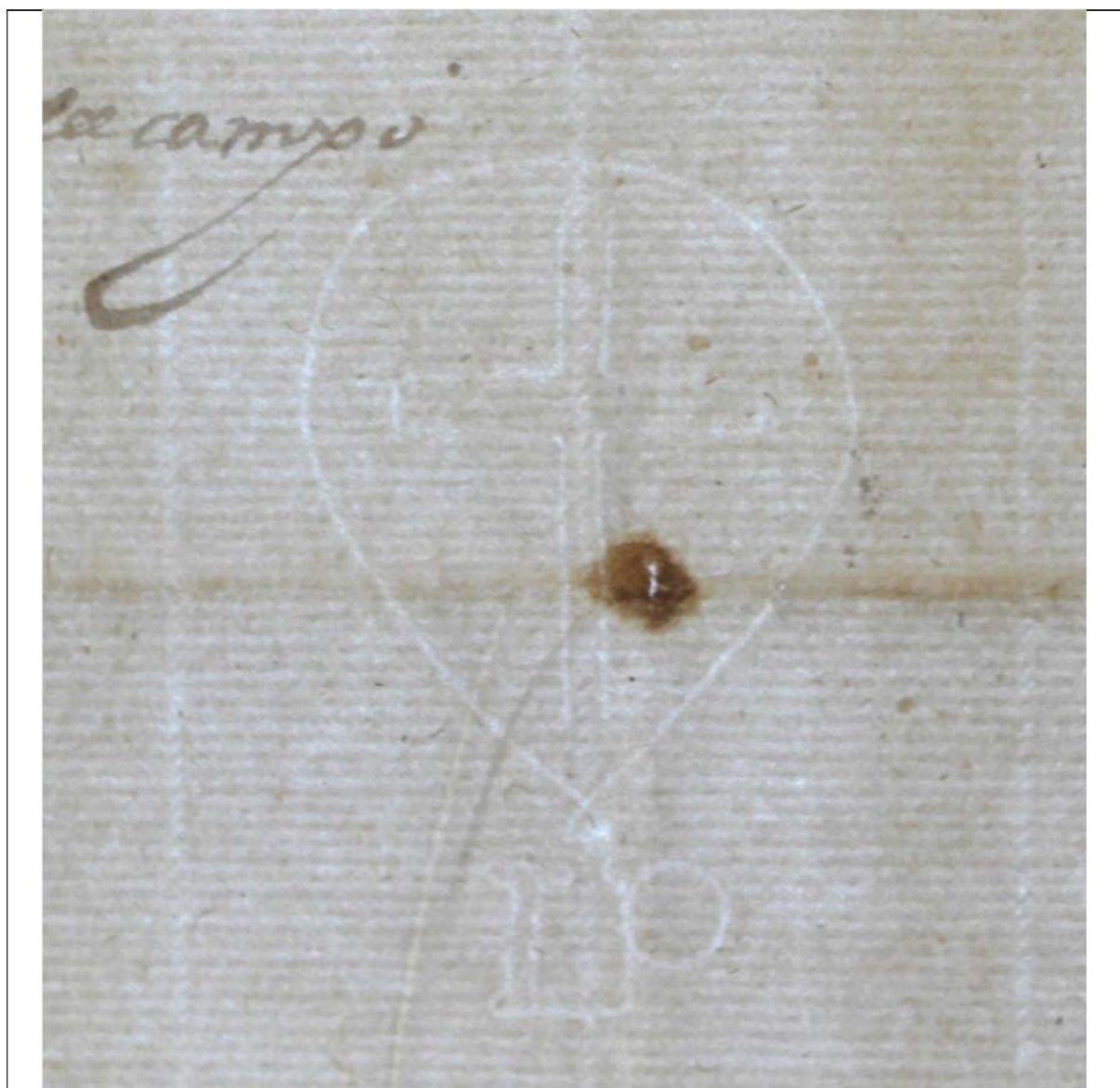
Dimensiones: 55 x 35mm.

-

Fecha de uso del papel: 12 de enero.

Remitente: Pedro Ruiz.

FILIGRANA 13



Nº de registro: ASR, C, caja 36, 38

Nº de filigrana: 13

Cruz latina inscrita en una lágrima invertida, con el brazo vertical abierto en el extremo inferior. Fuera de la lágrima las iniciales I y P.

Número de filigranas similares y convergentes: 12

Dimensiones: 50 x 30mm.

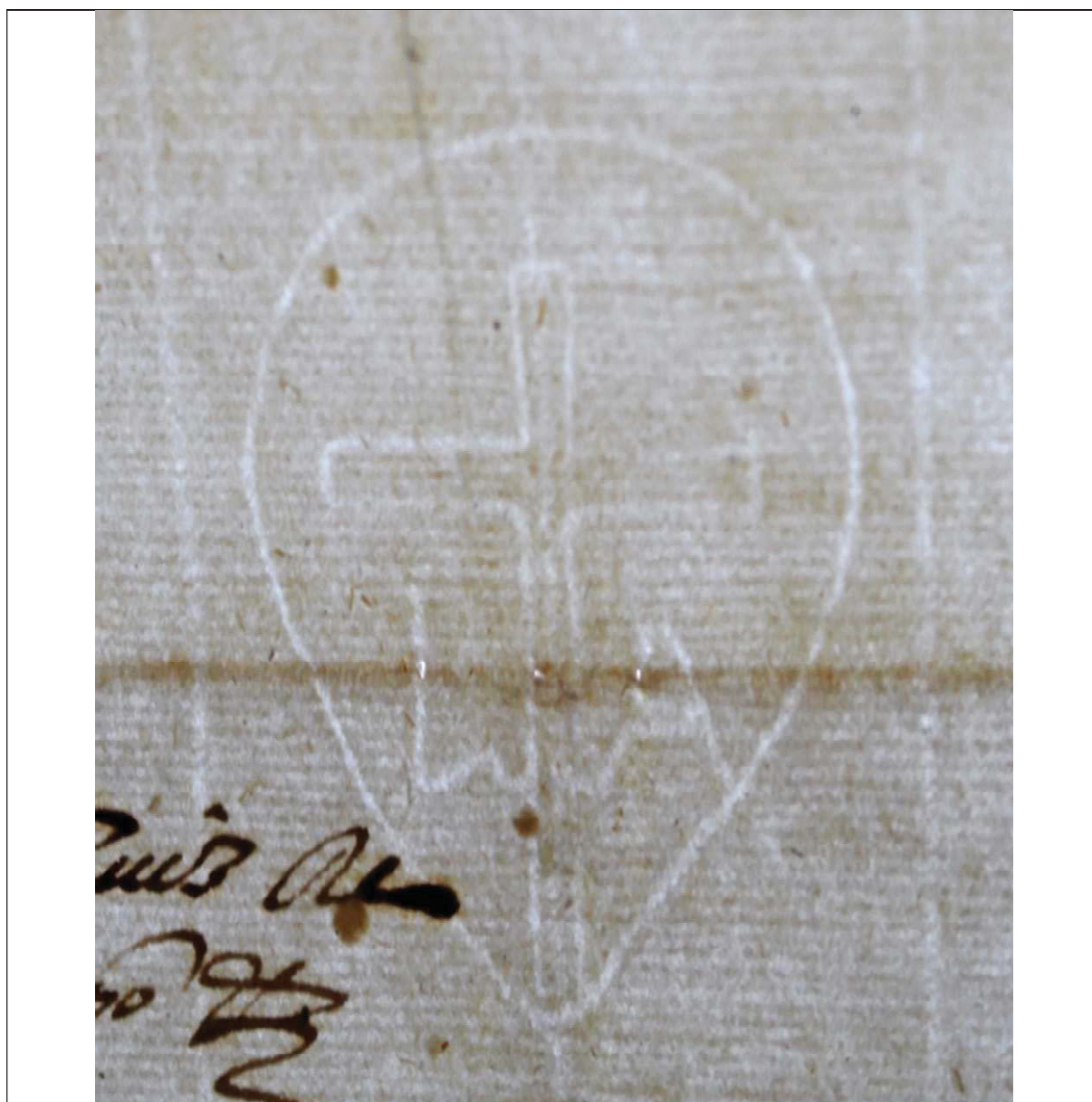
Fecha de uso del papel: 30 de enero.

Remitente: Juan de Cascajar.

Milan 1560

Girgenti 1594?

FILIGRANA 14



Nº de registro: ASR, C, caja 36, 135

Nº de filigrana: 14

Cruz latina inscrita en una lágrima invertida, con el brazo vertical de gran longitud, a cuyos lados se encuentran las iniciales I y A.

Número de filigranas similares y convergentes: 9

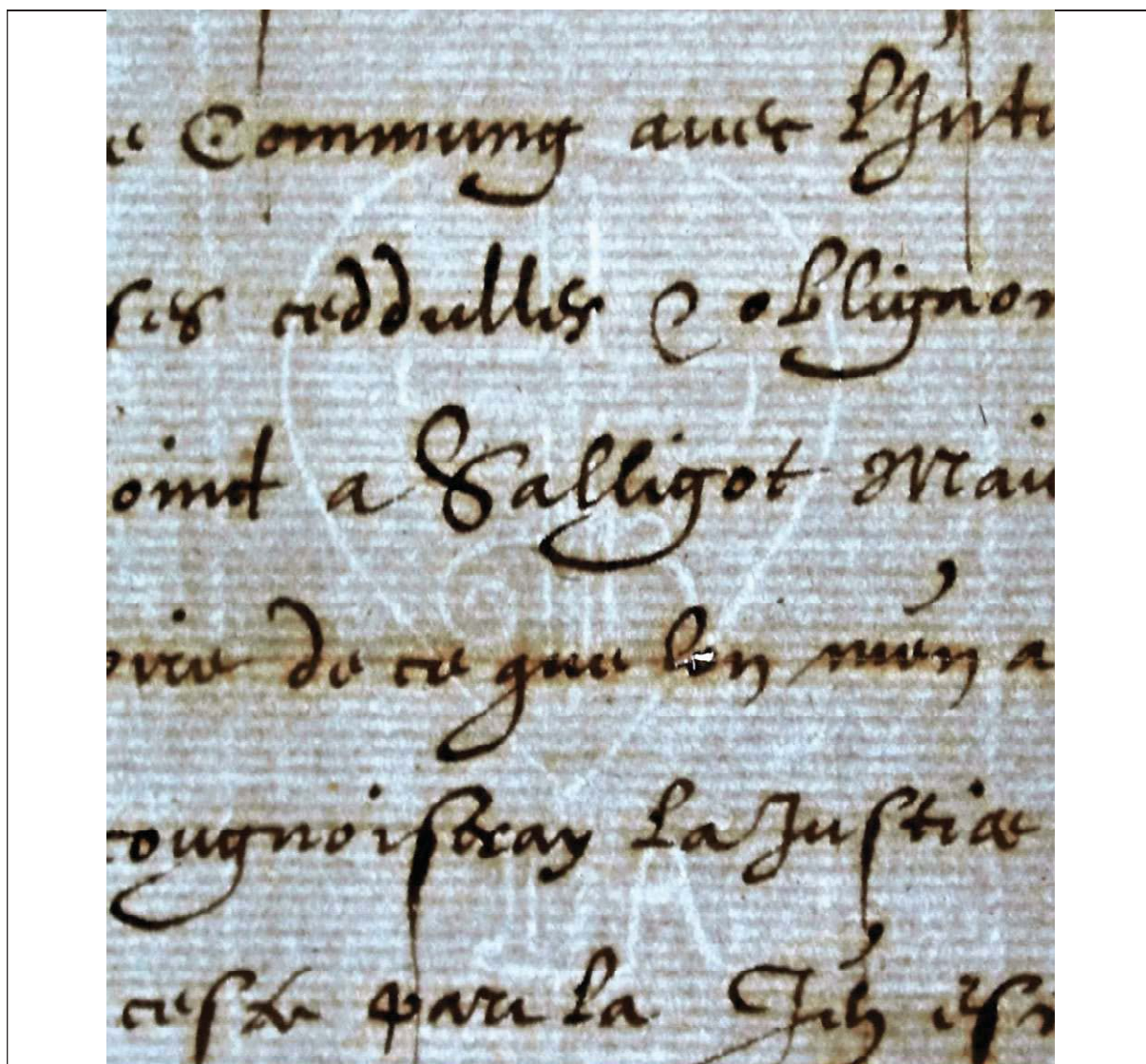
Dimensiones: 45 x 35mm.

Fecha de uso del papel: 11 de noviembre.

Madrid 1566

Remitente: Francisco de Garmica.

FILIGRANA 15



Nº de registro: ASR, C, caja 36, 146

Nº de filigrana: 15

Cruz latina inscrita en una lágrima invertida, del brazo vertical salen dos grafías en espiral.
Bajo la lágrima se encuentran las iniciales I y A.

Número de filigranas similares y convergentes: 10

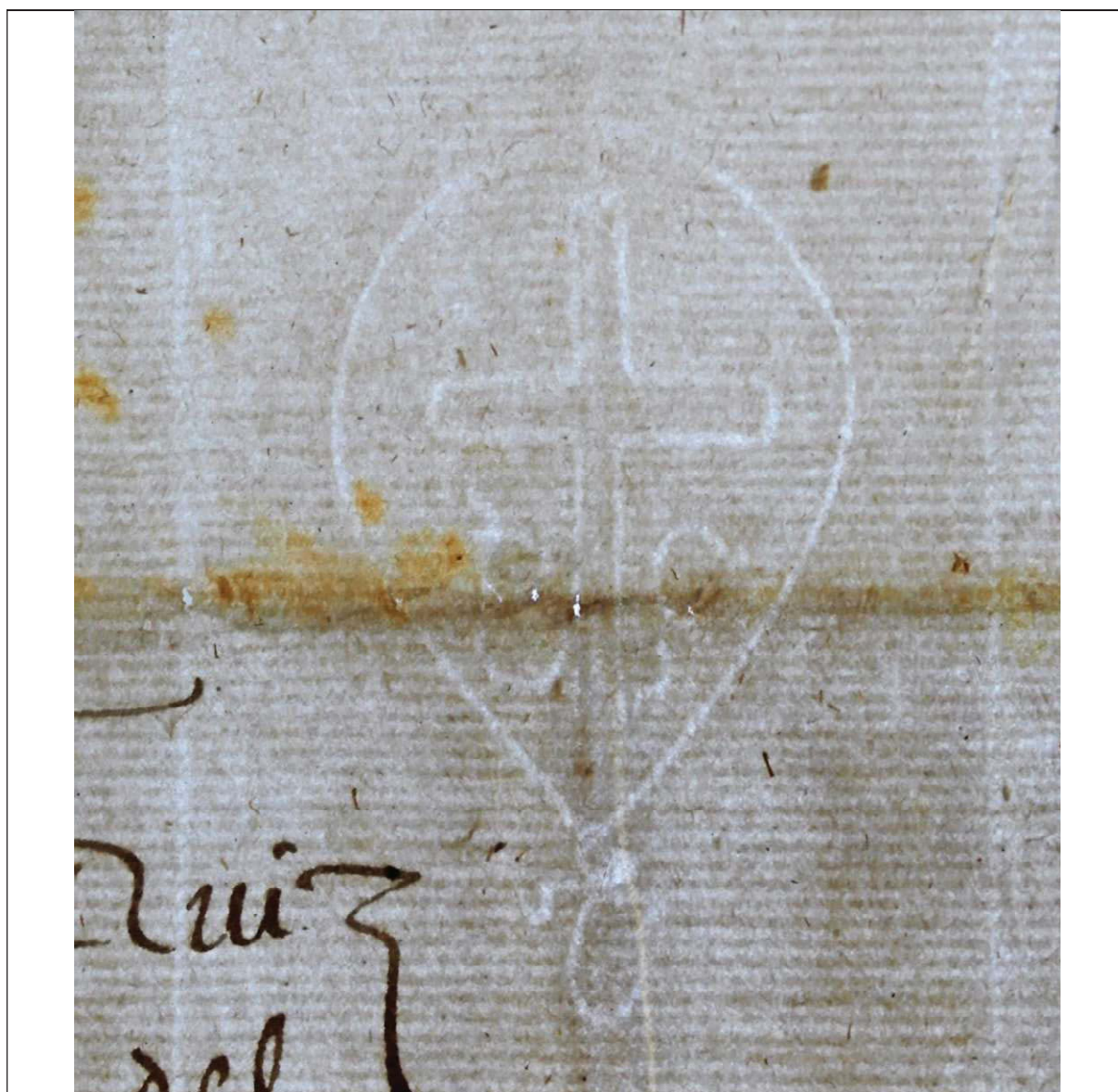
Dimensiones: 45 x 30mm.

-

Fecha de uso del papel: 4 de septiembre.

Remitente: Raimond de Veccarie, Barón de
Fourquevaux, embajador de Francia.

FILIGRANA 16



Nº de registro: ASR, C, caja 36, 162

Nº de filigrana: 16

Cruz latina inscrita en una lágrima invertida, a los laterales del brazo vertical se encuentran las iniciales B y F. Bajo la lágrima, la inicial T.

Número de filigranas similares y convergentes: 13

Dimensiones: 50 x 30mm.

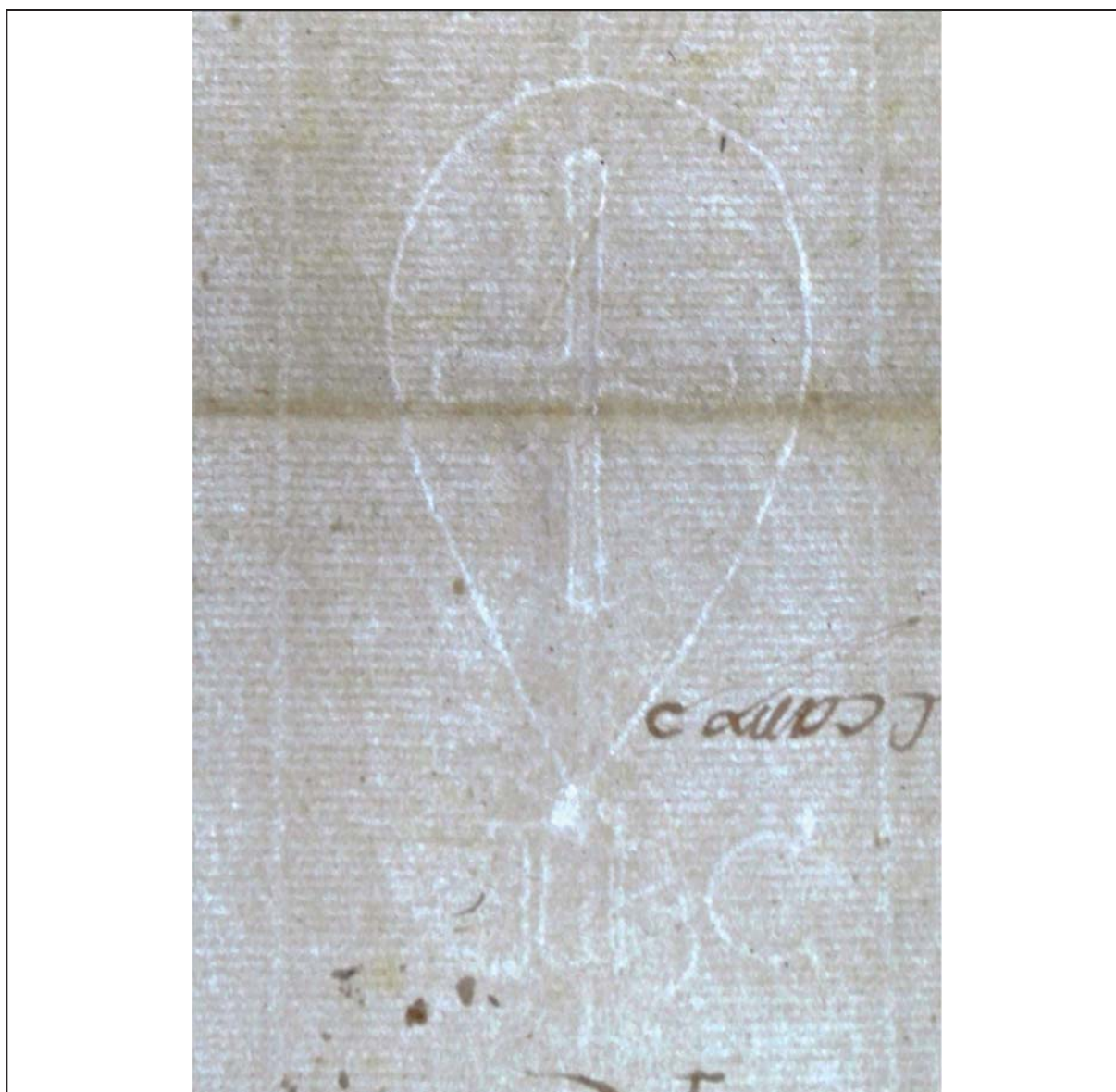
Draguignan 1561

Fecha de uso del papel: 19 de enero.

Madrid 1576

Remitente: Johan de Portillo.

FILIGRANA 17



Nº de registro: ASR, C, caja 36, 164

Nº de filigrana: 17

Cruz latina inscrita en una lágrima invertida de excepcional tamaño. Bajo la lágrima, las iniciales I, B y C.

Número de filigranas similares y convergentes: 7

Dimensiones: 70 x 35mm.

Fecha de uso del papel: 2 de febrero.

Remitente: Johan de Portillo.

Siracusa 1582

FILIGRANA 18



Nº de registro: ASR, C, caja 36, 189

Nº de filigrana: 18

Cruz latina inscrita en una lágrima invertida, a los laterales del brazo vertical se encuentran las iniciales B y F.

Número de filigranas similares y convergentes: 15


Dimensiones: 50 x 35mm.

Fecha de uso del papel: 2 de marzo.

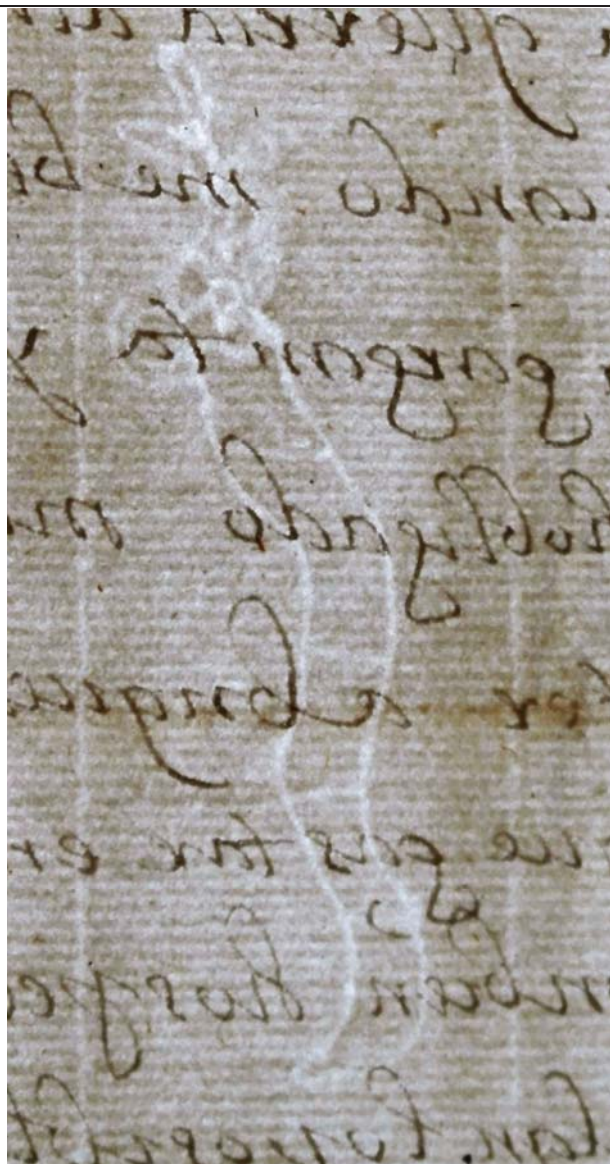
Remitente: Bernardo de Vega.

Siracusa 1583

FILIGRANA 19

	
Nº de registro: ASR, C, caja 36, 45	Nº de filigrana: 19
<p>Serpiente ondulada pero recta (no enroscada sobre sí misma) con corona y anillos, no presenta lengua bífida.</p> <p>Número de filigranas similares y convergentes: 8</p>	
<p>Dimensiones: 60 x 15mm.</p> <p>Fecha de uso del papel: 19 de enero.</p> <p>Remitente: Hernando de Correa.</p>	<p>Londres 1555</p> <p>Toulouse 1528</p> <p>Carcassonne 1577</p> <p>Valladolid 1553</p> <p>Valencia sd</p>

FILIGRANA 20



<p>Nº de registro: ASR, C, caja 36, 126</p>	<p>Nº de filigrana: 20</p>
<p>Serpiente ondulada pero recta (no enroscada sobre sí misma) con corona, anillos y lengua bífida.</p> <p>Número de filigranas similares y convergentes: 6</p>	
<p>Dimensiones: 65 x 10mm.</p> <p>Fecha de uso del papel: 30 de marzo.</p> <p>Remitente: Francisco de Dueñas.</p>	<p>Valladolid 1550</p>

FILIGRANA 21



Nº de registro: ASR, C, caja 36, 171

Nº de filigrana: 21

Caballo rampante alado inscrito en un círculo.

Número de filigranas similares y convergentes: 1

Dimensiones: 47 x 47mm.

-

Fecha de uso del papel: 10 de septiembre.

Remitente: Niccolo Ormaneto.

